

Por un gobierno de la izquierda que lucha PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD



22-M • Elecciones en Andalucía > páginas centrales

24 de marzo
Huelga general de estudiantes y profesores > contraportada



Continúa la lucha contra el **decreto 3+2**

No al acuerdo en Grecia

Frente al **chantaje de la Troika**

¡Movilizar y nacionalizar la banca!

> pág. 3



GanemosCCOO • ¡Congreso extraordinario ya!

Sobresueldos y sobornos de la patronal y la banca a COMFIA > pág. 15

Desde hace meses sufrimos una intensa campaña propagandística lanzada por el Gobierno del PP, secundada entusiastamente por la mayoría de los medios de comunicación, y que se apoya en dos puntos a cual más delirante pero que tienen mucho sentido en las actuales circunstancias. Por un lado, los tambores de la derecha no dejan de redoblar por la supuesta recuperación económica y el fin de la crisis, y aunque el contraste con la realidad no pueda ser más acusado, a Rajoy y los suyos poco les importa.

Que hay cerca de cinco millones de parados, que la cobertura por desempleo sigue disminuyendo y que ahora es del 56,49% frente al 61,39% de un año antes, o que el 27,3% de la población, más de 12,8 millones de personas, se encuentre en riesgo de pobreza o exclusión... ¡qué más da! Los portavoces del PP tienen bien aprendida la lección: mientras intentan invisibilizar el sufrimiento de la gente, afirman en tono desafiante que el Estado español es el país que más crece de la UE. Amplificando lo más posible el chorro de mentiras, por más groseras que éstas sean, pretenden construir verdades incuestionables.

La otra pata de esta campaña, y muy importante, es el tono histérico en los ataques contra Podemos, utilizando con especial vigor la veta que les ofrece la supuesta financiación del régimen venezolano. La derecha mata así dos pájaros de un tiro: pretende desacreditar a Pablo Iglesias, Monedero y a Podemos en su conjunto, y de paso arreciar en su campaña de calumnias contra la revolución bolivariana animando los movimientos golpistas en Venezuela.

La virulencia del griterío tiene una explicación clara: la burguesía y los medios de comunicación del régimen temen realmente que la perspectiva de una victoria electoral de Podemos se concrete. Y no son los únicos. Al coro se han sumado los dirigentes del PSOE, de UPyD, de Ciudadanos, y todos aquellos que quieren mantener a toda costa el actual sistema político, por más carcomido y en crisis que esté, pero que sigue siendo la mejor garantía para conservar sus privilegios.

Los ataques contra la revolución bolivariana haciéndola pasar por una dictadura cruel, no es nada nuevo. La burguesía española, y el PP, saben mucho de eso, y su participación en los diferentes intentos golpistas para derribar al régimen chavista están profusamente documentados. Por eso es más indignante que los que alientan a los gol-

Responder con contundencia a la campaña histérica del PP



pistas, los que respaldan a aquellos que tienen manchadas las manos con la sangre de miles de trabajadores y jóvenes venezolanos asesinados bajo los gobiernos represivos de Acción Democrática, con Carlos Andrés Pérez al frente, y de COPEI, vengán a darnos ninguna lección de democracia. No, su odio contra la revolución bolivariana, y contra Podemos o Syriza, es un odio de clase. La burguesía parasitaria y oligárquica puede apoyar impunemente los golpes de Estado y las dictaduras militares que sembraron la barbarie en América Latina, o el propio Estado español durante cuarenta años, pero jamás tolerará gobiernos que intenten realizar reformas en beneficio del pueblo.

Mentiras e hipocresía sobre Venezuela

El tratamiento hacia la revolución venezolana es vomitivo. Un proceso que ha ganado decenas de elecciones, que ha enfrentado y derrotado golpes de Estado organizados por la burguesía venezolana, el Departamento de Estado norteamericano y la derecha española, con muchos intereses económicos en Venezuela y en el conjunto de América Latina; que está sufriendo el boicot y el sabotaje económico de los capitalistas, responsable del desabastecimiento que sufre la población —como en su día vivió el gobierno de Salvador Allende en Chile—; y que es víctima de las revueltas armadas inducidas por la oligarquía, apoyándose en bandas fascistas... Esa revolución que cuenta con el

apoyo mayoritario del pueblo, y que ha conquistado derechos básicos en educación, en salud, en vivienda, en libertades democráticas, es presentada en occidente como un régimen dictatorial y represor.

La escandalosa mentira alcanza cotas espantosas en estos días, al ver a Rajoy presentar al presidente colombiano, Juan Manuel Santos, como el adalid de la libertad y la democracia, cuando este señor es la cabeza visible de un régimen que masacra a los campesinos que luchan por sus derechos y se resisten a la voracidad de los terratenientes o que asesina impunemente a miles de sindicalistas. Lo mismo se puede decir del gobierno de Peña Nieto en México. Un régimen reaccionario, brutal y fundido con el narcotráfico, que ha permitido el asesinato de más de 70.000 personas y 23.000 desaparecidos en ocho años, y la masacre de 43 estudiantes de magisterio quemados vivos en el Estado de Guerrero. ¿Qué han dicho Rajoy o Pedro Sánchez ante estos hechos y de estos gobiernos que lo permiten? Loas y alabanzas.

Al más puro estilo del eslogan franquista “que vienen los rojos”, tanto el PP como la dirección del PSOE vinculan a Podemos con esta falsa imagen de Venezuela, a la vez que agitan con la llegada del Apocalipsis si la formación liderada por Pablo Iglesias gana las elecciones. Pero también hay que decir que el silencio que mantiene la dirección de Podemos ante este ataque brutal a Venezuela, ante estas mentiras y calumnias, poniéndose de lado para que no “interfiera” en los resultados electorales, es

una táctica errada y que se volverá contra ellos. Hay que defender las conquistas y las realizaciones positivas de la revolución bolivariana, y responder a las maniobras golpistas contra el pueblo de Venezuela. Mañana, estas mismas acciones se desatarán contra un gobierno de Podemos y de la izquierda que lucha por los mismos oligarcas y reaccionarios, que emplearán todos los medios para sabotear y derribar a cualquiera que ponga en entredicho sus privilegios.

Esta campaña no va a remitir, antes al contrario; a medida que se vayan acercando las diferentes citas electorales de este año, sobre todo cuando se aproximen las elecciones generales, la histeria se incrementará y se volverá mucho más intensa y ruidosa. Sólo hay una forma de enfrentarla y es pasando a la ofensiva. La manifestación del 31 de enero marcó el camino a seguir. Si Podemos se apoya en la fuerza de la movilización social, dotándola de un programa claro de ruptura y transformación social; si manifiesta en los hechos su voluntad para la unidad, empezando por establecer un frente único con Izquierda Unida, con los movimientos sociales y las Mareas; si denuncia a los que tanto aquí como en el resto del mundo (Venezuela, Bolivia, Grecia, Ecuador...), representando los intereses de los ricos y de las multinacionales, atacan gobiernos que intentan no seguir los dictados de los grandes capitalistas, conquistará un apoyo cada vez más amplio y sólido entre la mayoría de la población, relegando la ruidosa campaña de difamación de la derecha y sus acólitos, a un simple ruido de fondo.

Histórica huelga de los trabajadores del petróleo en EEUU

A. Yáñez

EEUU es ese país que durante tanto tiempo intentaron vendernos como paradigma del capitalismo más avanzado, donde todo el mundo vivía bien y la lucha de clases no existía. Sin embargo, esta crisis ha vapuleado todos esos preceptos y un “fantasma” ha empezado a recorrer, también, este país.

Además de todas las movilizaciones sociales contra la violencia policial y el racismo, hace unos meses asistimos a una huelga ejemplar de los trabajadores de la comida rápida que luchaban por subir el salario mínimo de 7 a 15 dólares hora, mejorar sus condiciones de trabajo y el derecho a libertad sindical. Los trabajadores de Walmart se movilaron por primera vez a nivel nacional con unas reivindicaciones similares. Y durante nueve meses hubo huelgas y movilizaciones en los puertos de la Costa Oeste, por donde entra la mayor

parte del comercio con China. En febrero los estibadores han conseguido firmar un nuevo convenio después de que las movilizaciones forzaran a intervenir al gobierno de Obama.

En este momento, el conflicto laboral de más importancia es la huelga de los trabajadores de las refinerías, que afecta a un quinto de la capacidad de producción del país. La huelga dura ya más de cuatro semanas y sigue extendiéndose por varios Estados: Luisiana, Texas, California, Kentucky, Washington, Indiana, Ohio..., afectando entre otras plantas a Port Arthur, la mayor del país, con capacidad de refinado superior a los 600.000 barriles diarios.

El convenio de este sector terminó a finales de enero de 2015. El sindicato United Steel Workers (USW), que representa a más de 30.000 trabajadores, comenzó a movilizarse para conseguir mejoras laborales y en la seguridad del trabajo. Los trabajadores piden un convenio más justo, ya que en los últimos años se han deterio-

rado notablemente las condiciones laborales en las plantas químicas y en las refinerías: la jornada laboral es excesiva y afecta a la salud y a la seguridad; son normales incendios, emisiones, fugas y explosiones que las empresas no reconocen y, además de haber provocado accidentes con muertos, ponen en riesgo a las comunidades locales. A esto hay que añadir el gran deterioro de la calidad de los centros de trabajo, y que cuando se jubilan trabajadores sindicalizados cualificados, son reemplazados por personal subcontratado sin la cualificación. También piden una subida salarial del 6%.

La mayor huelga desde los años ochenta

Esta huelga tiene un carácter histórico. Hacía más de 35 años que los trabajadores de este sector no iban a la huelga. Entonces, después de tres meses en huelga, consiguieron una victoria que mejoró enormemente

las condiciones de trabajo y estas se mantuvieron durante algún tiempo, hasta que comenzó el deterioro actual.

Los medios de comunicación y voceros del capitalismo intentan aislar el conflicto y han lanzado una campaña de miedo destinada a que la población crea que esta huelga repercutirá en sus bolsillos por la subida del precio de la gasolina. Sin embargo, los trabajadores están recibiendo apoyos de otros sectores de trabajadores, de diferentes colectivos y la lucha sigue extendiéndose.

Hasta ahora hemos visto la movilización de los trabajadores en los sectores más desprotegidos (la comida rápida, el comercio al por menor...), un sector formado principalmente por jóvenes e inmigrantes que han dicho basta ya a la sobreexplotación; pero ahora ha entrado en acción uno de los batallones pesados del proletariado industrial norteamericano que, sin duda, presagia las luchas que veremos en el próximo periodo en el corazón del capitalismo mundial.

Grecia ¡No al acuerdo con la troika!

¡Frente al chantaje capitalista, Syriza debe movilizar a la clase obrera griega!

Miriam Municio

Tras la contundente victoria de Syriza el pasado 25 de enero toda la maquinaria del gran capital se ha puesto en marcha. Dando una lección del valor real que los capitalistas dan a la democracia, han desatado un festival de chantaje y amenazas con el objetivo de cortar en seco cualquier expectativa, en Grecia y en el conjunto del continente, de que las “reglas de juego” de la troika se pudieran cambiar. La fuga de capitales se ha intensificado (25.000 millones desde finales diciembre, el 15% del dinero depositado en las cuentas) y el Banco Central Europeo, con el propósito descarado de infundir más pánico, dejó de aceptar bonos griegos como garantía en operaciones monetarias.

El 28 de febrero era la fecha tope (prorrogada en la anterior legislatura) para llegar a un acuerdo que permitiera liberar los fondos restantes del segundo rescate. Esa ha sido la principal baza utilizada por el Eurogrupo para chantajear a Grecia e impedir que el gobierno de Tsipras tome ninguna medida económica fundamental que vaya en la dirección contraria a los planes impuestos por la troika. Finalmente, el viernes 20 de febrero, se llegó a un compromiso que el presidente del Eurogrupo calificó de “un primer paso positivo” y Tsipras justificó como una manera de “ganar tiempo”.

Una renuncia clara al Programa de Salónica

¿En qué se ha concretado el acuerdo? Lo primero que hay que señalar es que no sólo se prorroga el “préstamo” pendiente sino que, explícitamente, se prorroga también el plan de ajuste que acompaña a la “ayuda”. Además, el gobierno griego renuncia “a cualquier acción unilateral” y acepta la supervisión de la troika, que ahora actúa bajo el eufemístico nombre de las “instituciones”. El acuerdo también incluye el compromiso de “no revertir las privatizaciones que hayan sido completadas” ni parar las que están en marcha. Implica el aplazamiento indefinido de la subida del salario mínimo, condicionándolo a “la competitividad y las perspectivas del empleo” y a un acuerdo con “los interlocutores sociales [la patronal] y los interlocutores internacionales”. El gobierno de Tsipras se compromete a retirar el proyecto de ley sobre desahucios en el que estaba trabajando y lo sustituirá por otro en “colaboración con los bancos y las instituciones” para evitarlos en la medida de lo posible. El acuerdo es también una renuncia a uno de los puntos centrales del



programa de Syriza —la quita del 50% de la deuda y el pago del resto condicionado al crecimiento económico— ya que se compromete a cumplir puntualmente con los compromisos establecidos por los gobiernos anteriores.

Es obvio para cualquiera que el acuerdo poco o nada tiene que ver con el Programa de Salónica, ni con el cambio por el que votó el pueblo griego. Es verdad que el chantaje ha sido mayúsculo, que los gobiernos de Alemania, de Francia y del resto, incluyendo a un arrogante Rajoy, pretenden humillar y derrotar a Syriza. Pero a nadie se le escapaba que esto es lo que ocurriría tras el triunfo del 25 de enero, pues lo que se está jugando en Grecia es ni más ni menos que la continuidad de las políticas de ajuste y austeridad en Europa, un proceso que podría acabar en una ruptura con el capitalismo.

En una comparecencia televisiva para explicar el acuerdo, Tsipras dijo que este “deja atrás la austeridad y los memorandums”, e insistió en que era necesario para ganar tiempo: “hemos ganado una batalla, pero no la guerra” concluyó. Nada más lejos de la realidad.

Tsipras alude a que el pacto no obliga explícitamente a más recortes de salarios ni de pensiones, ni a una nueva subida del IVA. Destaca la “flexibilidad” del acuerdo respecto al superávit primario (es decir, excluyendo el pago de intereses) ya que no se tiene que cumplir el objetivo marcado del 3% del PIB en 2015 y el 4,5% en 2016. Esto permitiría, argumenta, compatibilizar la reducción del gasto público con destinar recursos para hacer frente a la catastrófica situación de los sectores sociales más débiles. Pero estas supuestas contrapartidas, además de ser muy insuficientes, acabarán siendo papel mojado si no se detiene el saqueo que implica el pago de la deuda y la propia dinámica de la crisis capitalista.

Para hacer más tragable el acuerdo, el gobierno de Syriza ha anunciado un plan de lucha contra el fraude, la evasión fiscal y la corrupción, y una reforma fiscal en la que “todos los sectores de la sociedad, y sobre todo los más privilegiados, contribuyan de una forma justa a la financiación de las políticas públicas”. Por supuesto, aumentar los impuestos a los más ricos es una medida necesaria, justa y urgente. El problema es cómo contrarrestar de forma efectiva los múltiples mecanismos, legales e ilegales, que los ricos tienen de eludir el pago de impuestos, fundamentalmente a través de la huida de capitales. Lo primero que habría que hacer para detener esta hemorragia es nacionalizar toda la banca y confiscar las grandes fortunas que escapan al fisco. El hecho es que cualquier reforma sería implica una confrontación fundamental con los grandes capitalistas y con el imperialismo europeo y esto es lo que, al parecer, el gobierno de Tsipras está tratando de evitar.

¿Quién gana tiempo?

La burguesía y la derecha europea, muy especialmente en el Estado español —extremadamente preocupada por el ascenso y posible victoria de Podemos en las próximas elecciones—, está utilizando a fondo el acuerdo para desprestigiar la idea de que es posible hacer una política distinta a la del *austericidio*. Dicen: “¿Véis? Os han engañado. Ya os decíamos que su programa era demagógico. No os hagáis ilusiones. Hay que ser realistas, las cosas no se pueden cambiar”. Así, aunque Tsipras justifique sus concesiones como una manera de “ganar tiempo” quien en realidad gana tiempo, y lo utiliza para tratar de socavar la enorme autoridad de Syriza ante las masas, de desmoralizar y desmovilizar a la clase obrera griega y de toda Europa, son precisamente los capitalistas. El acuerdo no sólo es negativo para los intereses de la clase obrera por las renunciaciones y aceptaciones que contiene, sino que no establece mejores condiciones para las próximas negociaciones con la troika, en las que se tiene que abordar el tema central de la deuda.

El malestar por el acuerdo alcanzado y la oposición al mismo, empezando por la propia militancia de Syriza, ha sido claro e inmediato. La reunión del grupo parlamentario del 25 de febrero, que duró más de 12 horas, fue especialmente tensa. El ministro de Reconstrucción Económica, P. Lafazanis, ha manifestado su oposición al acuerdo, mientras el diputado Kostas Lapavitsas

señaló que el partido no tiene “razón para existir” si no cumple su programa. También ha criticado el acuerdo el jefe económico de Syriza, Y. Miliós. En la reunión del Comité Central del 28 de febrero y 1 de marzo la Plataforma de Izquierdas, encabezada por el ministro Lafazanis y que tiene en torno al 30% de representación en dicho órgano, presentó una enmienda contra el acuerdo que obtuvo un importante 41% de apoyo. En la misma se habla de “compromiso indeseable (...) en contraposición abierta con los compromisos programáticos de Syriza”; que hay que “confiar en las luchas obreras y populares, contribuir a su revitalización, a la continua expansión de apoyo popular con el fin de resistir a cualquier forma de chantaje”.

Syriza tiene que rectificar: el cambio es posible rompiendo con el capitalismo

Efectivamente, el gobierno de Tsipras tiene que rectificar urgentemente y la Plataforma de Izquierdas tiene una responsabilidad decisiva en presionarle con la movilización y la defensa de una alternativa al sistema capitalista, de un programa socialista. El gobierno de Tsipras tiene muchísimas bazas a su favor. La fundamental y más importante es el apoyo de la clase obrera, que está movilizada y dispuesta a luchar hasta donde haga falta, y de amplios sectores de las capas medias empobrecidas, es decir, de la inmensa mayoría de la sociedad griega. Según una encuesta realizada entre el 12 y el 17 de febrero, en un momento de máxima tensión de las negociaciones con los acreedores, el 80% de los griegos apoyaba al gobierno de Syriza. Otra encuesta del 26 del mismo mes revelaba que si se convocasen elecciones inmediatamente, Syriza obtendría un apoyo del 72%. Estos datos, y las manifestaciones masivas en las calles de las principales ciudades griegas durante el mes de febrero para responder al chantaje de la troika, son la prueba de que el potencial de apoyo a un gobierno que se enfrente de forma consecuente a la política de los capitalistas es todavía mayor que el que se reflejó en las elecciones. La clase obrera de todos los países contempla con ilusión y simpatía lo que sucede en Grecia. Lejos de debilitarse, si el gobierno griego emprendiese reformas progresistas que llevasen a un choque abierto con el capital financiero, este apoyo, tanto interno como internacional, se multiplicaría, acelerando un proceso de cambio político hacia la izquierda en toda Europa.

Y sí hay una alternativa: un programa claramente socialista, apelando a la clase obrera a hacerse con el control directo de las palancas de poder político y económico. Lo que está en juego en Grecia es la lucha por quién controla la sociedad: los capitalistas o los trabajadores. Frente al sabotaje, la huelga de inversiones, la fuga de capitales, hay que oponer la nacionalización completa y bajo control obrero de todos los sectores fundamentales de la economía. Frente a la amenaza de asfixia financiera externa hay que llamar activamente a la solidaridad de la clase obrera europea, a que sigan el mismo camino que en Grecia instaurando un gobierno favorable a sus intereses. Frente a la amenaza de salida del euro hay que levantar la alternativa de una Federación Socialista Europea.



Santiago Freire

El 17 de febrero el gobierno de Valls aprobó por decreto la Ley por el Crecimiento y la Actividad, conocida también por *ley Macron* por el nombre del ministro de Economía que la impulsó. La medida, que implica la desregularización de ciertas profesiones y la liberalización de sectores como el transporte público en autobús y aeropuertos, tiene como punto más polémico la ampliación de la apertura de los comercios en domingo. Se abrirá doce domingos al año, en lugar de cinco y, además, se autorizará la creación de más “zonas turísticas internacionales” en las que se podrá abrir los siete días de la semana y hasta medianoche.

Como señala Gerard Filoche, inspector de trabajo y militante socialista, esta ley se propone “generalizar el trabajo dominical y el trabajo nocturno, neutralizar la acción de la inspección del trabajo, (...) facilitar los trámites de despido, (...) fragilizar la representación sindical en las empresas y hacer desaparecer los Comités de Higiene, Seguridad y Condiciones de Trabajo (CHSCT)”. Esta ley, que ha contado con el apoyo público de la patronal, tendrá como principal beneficiario a los grandes empresarios. Por ejemplo, el dueño las famosas galerías Lafayette ha estimado un aumento del 7% de su volumen anual de negocio.

La ley Macron es una vuelta de tuerca en el giro a la derecha del gobierno Hollande-Valls y se enmarca dentro de su objetivo de dismantlar las conquistas sociales de la clase obrera y de los planes ya aprobados de reducir el gasto social en 21.000 millones de euros este año (50.000 millones en tres años, además de reducir en 40.000 las cotizaciones sociales de las empresas en este mismo periodo) y privatizar bienes públicos por valor de entre 5.000 y 10.000 millones de euros. El rumbo seguido por el gobierno del Partido Socialista Francés (PSF) confirma su total sumisión a las presiones de la burguesía francesa, apoyada por su

Francia: El gobierno de Hollande acentúa su giro a la derecha

Aprobada por decreto la ‘ley Macron’



Manuel Valls y, en segundo término, François Hollande

homónima europea a través de las instituciones de la Unión Europea.

El gobierno Valls hace aguas

La aprobación de esta ley ha puesto en evidencia la debilidad del gobierno, que ni siquiera ha podido convencer unánimemente a los miembros del PSF. De hecho, Valls decidió no someterla a votación en la Asamblea Nacional ante el temor de que no fuera aprobada, después de que decenas de sus propios diputados anunciaran su voto en contra, y optó por aprobarla por decreto. Aunque la aprobación por decreto es un meca-

nismo permitido por la Constitución francesa, su uso es bastante excepcional y en 2006 fue calificado por el hoy presidente, François Hollande, de “negación democrática”. Una posterior moción de censura apoyada por toda la oposición contra el gobierno fue rechazada con el cierre de filas de todos los diputados socialistas, pero esto no puede ocultar la profunda crisis de la socialdemocracia francesa. Existe un divorcio cada vez más abismal entre la dirección del PSF y su base social. El malestar social va en aumento. La dirección de PSF está muy desprestigiada, tanto fuera como dentro de las filas del partido. Aunque los

diputados contrarios a los recortes no tienen una alternativa consecuente (lo que implicaría adoptar un programa anticapitalista) las discrepancias en el partido llevaron a Valls a finales de agosto pasado a tener que expulsar del gobierno a tres ministros críticos con la dureza de los recortes, entre los que se incluía al anterior responsable de Economía, Arnaud Montebourg. A los sectores más a la derecha de la socialdemocracia, que se sienten respaldados por la burguesía y defienden sin tapujos un programa capitalista, no les importa llevar el partido a la destrucción, como hemos visto con el Pasok en Grecia.

Los capitalistas franceses y europeos ni mucho menos se van a contentar con las medidas tomadas hasta ahora y sus exigencias van a ir mucho más allá. Cuentan con un Valls que no tiene dudas en seguir por este camino. Tras el *decretazo* afirmó: “tengo gasolina para seguir”, para insistir en que su “misión” es “reformar, modernizar... hasta el final”. No en vano hace un par de años él mismo declaraba que en Francia todo había fallado y que la única opción era confiar en los empresarios.

Así, quedan aún por llevar adelante la reforma laboral (afectará al papel de los comités de empresa y al estatuto de los trabajadores), la del seguro de desempleo (prevista para 2016) o la de las pensiones, así como la introducción de más excepciones a la ley que limita la jornada laboral a 35 horas semanales. Y todo ello con una economía con claros síntomas de estancamiento desde hace años. Su PIB sólo ha crecido un 0,4% en 2014, al igual que en 2013; la inversión pública y privada tuvo una caída total del 1,6% el año pasado; una tasa de paro

María Castro

Ucrania continúa siendo un gran motivo de preocupación para los representantes del imperialismo europeo y norteamericano. Hasta ahora, todos sus actos sólo han servido para añadir más gasolina a un fuego que ellos mismos iniciaron hace poco más de un año. En enero las milicias de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk lanzaron una gran ofensiva militar que provocó una derrota tras otra a un ejército ucraniano cada vez más desintegrado y desmoralizado. Las derrotas militares más importantes fueron la reconquista del aeropuerto de Donetsk y la recuperación de la ciudad de Debáltsevo el 18 de febrero, después de que el avance militar de las milicias dejara aislados y rodeados durante días a más de 8.000 soldados ucranianos.

Precisamente el éxito militar de las milicias y la derrota y descomposición del ejército ucraniano es una de las causas por las que Hollande y Merkel se presentaron en Kiev y Moscú con un “plan de paz” debajo del brazo. El plan no es original, básicamente retomaron los puntos del acuerdo firmado el pasado mes de septiembre, y el 12 de febrero Ucrania, Rusia, Donetsk y Lugansk firmaron el precario acuerdo de Minsk II, que incluía un alto el fuego que se inició dos días después. Tanto el gobierno ucraniano como los representantes

Continúa la guerra en Ucrania ¡Basta de hipocresía imperialista!

de las repúblicas del Este firmaron a regañadientes. El primero, presionado por los organismos financieros internacionales; y los segundos, por Rusia. No es casualidad que dos horas después de la firma del acuerdo el FMI anunciara un préstamo de 17.000 millones de dólares a Ucrania, una cantidad que no va a paliar la bancarrota económica del país sino que sólo suministrará liquidez a corto plazo mientras a cambio se exige un plan salvaje de austeridad que empobrecerá todavía más a la población.

Hollande y Merkel no son ‘mensajeros de la paz’

La postura de Francia y Alemania no está motivada por el altruismo o ansia pacificadora de Hollande y Merkel, sólo les mueve la defensa de sus propios intereses políticos y económicos. No sólo quieren evitar que los acontecimientos en Ucrania escapen a su control, además desean suavizar las tensiones con Rusia. Cuando el pasado verano la Unión Europea aplicó una batería de sanciones económicas contra Rusia, muchos ya advirtieron que éstas se podían convertir en un boomerang, y

así ha ocurrido. La respuesta rusa a las sanciones de Occidente fue vetar las importaciones de productos agrícolas y cárnicos europeos, además de paralizar proyectos de construcción naval o ferroviarios. Las consecuencias han sido desastrosas y amenazan con arruinar el sector agrícola y cárnico en muchos países de la UE, sólo en estos dos sectores las autoridades europeas reconocen pérdidas por valor de 21.000 millones de euros, tres veces más de lo previsto inicialmente. El ministro de Economía alemán reconoció que la respuesta rusa a las sanciones de la UE estaba detrás de la caída del PIB alemán y del regreso de la economía europea a la senda de la recesión.

Por otro lado, es evidente que hay un sector de la clase dominante norteamericana, encabezada por el Partido Republicano, cuyo máximo representante es el reaccionario senador John McCain, que junto a sectores del Partido Demócrata, parece apostar por la guerra como una manera de estimular la economía e impulsar el poderoso complejo militar industrial norteamericano. Uno de los principales debates es si armar o no al ejército ucraniano. El sector partidario del enfrentamiento militar pre-

siona para que el gobierno envíe armamento pesado a Kiev. Hace unas semanas el Congreso, ahora en manos republicanas, aprobó el envío de 3.000 millones de dólares en ayuda militar a Ucrania.

Obama, aunque durante las negociaciones de Minsk II llamó personalmente a Putin para amenazarle si continuaba apoyando militarmente a las repúblicas del Este, se ha mostrado reticente a enviar esta ayuda. En primer lugar, porque no se fían del gobierno ucraniano y, dada la situación de su ejército, no tienen claro dónde podría acabar esa ayuda militar. Uno de los problemas reconocidos por Kiev es la cantidad de soldados que se incorporan a filas y después huyen con las armas a integrarse en las milicias del Este, ¿quién garantiza que no suceda lo mismo con este envío de armamento? Y en segundo lugar, y más importante aún, son conscientes de las consecuencias y del alcance que tendría un enfrentamiento militar con Rusia, no sólo en la región, sino en todo el mundo. A pesar de las diferencias entre estos dos sectores, ambos sí coinciden en la necesidad de debilitar económica y militarmente a Rusia que se ha convertido en un problema para el mantenimiento de la hegemo-

del 10,7%, mucho más alta si añadimos a los trabajadores subempleados y precarizados; cada año cierran más de 60.000 empresas, la mayoría pequeñas o muy pequeñas. Por otra parte, su deuda pública supera el 95% del PIB (más de dos billones de euros) y el déficit sigue por encima del 4% anual, lejos del 3% exigido por la UE.

Jornada de protesta el 9 de abril

Sin duda, en este contexto, estos planes van a tener una fuerte oposición por parte de los trabajadores y población francesa. En los últimos años hemos asistido a un incremento de la lucha de clases en Francia frente a los sucesivos ataques que los diferentes gobiernos han intentado imponer, empezando por las protestas sindicales y estudiantiles de 2006 contra el Contrato de Primer Empleo de Sarkozy, siguiendo por la lucha contra la ampliación de la edad de jubilación que en 2010 llevó a la convocatoria de veinte huelgas generales entre mayo y noviembre, teniendo su último episodio en la movilización contra los recortes en sanidad que traerá la ley Touraine, también recientemente aprobada.

Los próximos meses serán decisivos. La burguesía francesa quiere ir hasta el final pero se apoya en un gobierno muy débil, que afrontará un nuevo repunte de la movilización. Es muy significativo del ambiente social existente la ruptura de las negociaciones entre patronal y sindicatos y que éstos, tras meses de inacción y silencio, hayan llamado a una jornada de protesta en todos los sectores productivos para el 9 de abril, que terminará con una gran manifestación en París. También es significativo que hayan anunciado que darán continuidad a la lucha. Los sindicatos y las organizaciones de la izquierda tienen la responsabilidad de impulsar una movilización masiva, que vaya a más, que organice una huelga general como primer paso para echar abajo todas las medidas reaccionarias que quiere imponer el gobierno Valls. Este es el único camino para frenar los recortes y para que los planes del gran capital puedan ser derrotados.

nía mundial del imperialismo norteamericano en la zona.

Protestas sociales en el Oeste

El desarrollo de la guerra ha debilitado aún más la posición de Kiev, pero los representantes de los fascistas de Sector Derecho, que controlan batallones del ejército ya han dicho que no respetarán el alto el fuego; y los representantes de las repúblicas del Este, correctamente, se niegan a desarmarse mientras las tropas de Kiev continúen en su territorio. Es evidente que el alto el fuego es muy frágil y puede saltar por los aires en cualquier momento.

Aunque logran temporalmente acabar con las hostilidades militares, la inestabilidad seguirá dominando Ucrania a todos los niveles. Ya hemos visto que el anuncio del plan de austeridad ha desatado protestas masivas y huelgas en el oeste, norte y sur del país. En las próximas semanas y meses veremos como éstas se convertirán en otra gran amenaza para el gobierno de Kiev y los intereses imperialistas. La rebelión popular en el Este y las protestas sociales en el resto del país indican el potencial que existe en Ucrania para la lucha de clases. Lamentablemente, la ausencia de una organización capaz de unir a los trabajadores del oeste y este del país bajo un programa socialista para acabar con la oligarquía y el capitalismo es uno de los factores que prolongarán la inestabilidad y hacen que la guerra siga siendo una amenaza real.



¡Basta de calumnias e injerencias imperialistas contra Venezuela!

Ledezma y López no son demócratas, sino fascistas con las manos manchadas de sangre del pueblo

La burguesía internacional está utilizando la detención del líder contrarrevolucionario Antonio Ledezma —acusado de participar en un intento de golpe de Estado contra el gobierno democráticamente elegido de Nicolás Maduro— para intensificar su campaña de calumnias contra Venezuela.

Ledezma no es ningún represaliado político, como lo presentan los medios burgueses, sino uno de los principales promotores de las acciones de violencia sucedidas en Venezuela desde la elección en 1998 de un gobierno antiimperialista y de izquierdas encabezado por Hugo Chávez.

Declaración de la Corriente Marxista Revolucionaria (CMR) Venezuela

Fiel representante de la burguesía, las multinacionales imperialistas y la derecha, Ledezma era diputado cuando el gobierno del partido al que entonces pertenecía, Acción Democrática, aplicó las medidas de ajuste del FMI y ordenó (el 27 de febrero de 1989) la represión sangrienta de la explosión social conocida como *Caracazo*. Unos 3.000 jóvenes y trabajadores fueron asesinados por orden del partido a cuya dirección pertenecía Ledezma. Esos mismos gobiernos y medios de comunicación burgueses que hoy hablan de “dictadura” y “represión” en Venezuela justificaron e intentaron ocultar la magnitud de aquella masacre.

Un largo historial de violencia contra el pueblo

Designado gobernador del Área Metropolitana de Caracas en 1992 por Carlos Andrés Pérez (el mismo presidente que ordenó la matanza), bajo su mandato fueron duramente reprimidas movilizaciones estudiantiles y obreras. Como alcalde del Municipio Libertador (1996-2000) fue acusado de numerosas irregularidades y reprimió a trabajadores de la economía informal y jubilados que reclamaban pensiones justas. En abril de 2002 respaldó el golpe de Estado que, tras secuestrar e intentar asesinar a Chávez, suspendió las garantías constitucionales y persiguió a militantes de izquierda. El golpe fue derrotado por una gigantesca movilización de masas. Posteriormente, entre diciembre de 2002 y enero de 2003, apoyó el paro organizado por los empresarios (derrotado también por la acción de los trabajadores y el pueblo) cuyo objetivo era paralizar la economía y forzar la salida de Chávez. Desde entonces, Antonio Ledezma ha seguido impulsando el sabotaje y la violencia.

Lo mismo se puede decir de Leopoldo López o de la exdiputada María Corina Machado (de la cual, aunque no ha sido procesada, existen grabaciones probando su participación en planes para impulsar un nuevo golpe, e incluso una intervención estadounidense en Venezuela). López,

militante en su juventud de la secta fascista Familia, Tradición y Propiedad, promovió como alcalde del Municipio Chacao desahucios y otras medidas neoliberales. También buscó asesoría del expresidente colombiano Álvaro Uribe y varios colaboradores suyos (hoy procesados por vínculos con el narcotráfico y los paramilitares) para desarrollar estrategias contrarrevolucionarias en Venezuela. Durante el golpe de abril de 2002, López impulsó la persecución por bandas fascistas de ciudadanos y dirigentes de izquierda. Dos imágenes retratan a este “demócrata”: una turba de partidarios suyos apaleando a Rodríguez Chacín, ministro del Interior de Chávez, y su discurso en una asamblea opositora llamando a desconocer la victoria electoral chavista y promover la violencia.

La causa del encarcelamiento de López fue precisamente la organización, hace ahora un año, de la campaña de violencia fascista conocida como *guarimba*, saldada con 43 muertos. Esas acciones, que la prensa internacional presentó como protestas pacíficas de estudiantes reprimidas por el gobierno, consistieron en realidad en ataques a activistas y sedes del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y atentados con cócteles molotov y piedras contra centros de estudio y trabajo, instituciones públicas e incluso algunas empresas nacionalizadas, con grave peligro para los estudiantes y trabajadores que se encontraban dentro. Cuando finalmente se investigó a los detenidos por esas acciones, sólo una minoría eran estudiantes (provenientes en su gran mayoría de universidades privadas y de élite). La mayoría de participantes y organizadores eran militantes de grupos fascistas, probándose conexiones con la ultraderecha colombiana y de otros países.

¡Ni impunidad con los golpistas ni pactos con la burguesía!

Lejos de la imagen falsificada que transmiten los medios de comunicación burgueses hablando de “dictadura”, durante estos dieciséis años de revolución Venezuela es el país del mundo que más elecciones ha celebrado: ¡Veinte! El pueblo ha apoyado masivamente una y otra vez la revolución

bolivariana en esos procesos electorales, y la única ocasión en que la oposición ganó una votación nacional (el referéndum de la reforma constitucional de 2007) el resultado fue acatado por Chávez y su gobierno. Cuando, en elecciones locales o regionales, la oposición ha conquistado gobernaciones o alcaldías, el resultado ha sido respetado igualmente. Ledezma, López y otros contrarrevolucionarios que hoy permanecen detenidos no lo están por sus opiniones políticas sino por organizar acciones violentas para derrocar al gobierno democráticamente elegido por el pueblo.

La burguesía intenta utilizar cualquier medida de defensa, a la que la revolución y un gobierno legítimo como el de Venezuela tienen derecho, para presentar el mundo al revés: a los golpistas, fascistas y violentos como “demócratas”, a los revolucionarios y el gobierno elegido por el pueblo como “autoritarios” y “violentos”. El único modo de derrotarlos y garantizar que la voluntad de las masas de llevar a cabo una verdadera transformación socialista en Venezuela, expresada en una elección tras otra, se cumple es no cediendo ni un milímetro a su presión y completando la revolución de manera urgente.

¡Ni impunidad con los golpistas ni concesiones o acuerdos con otros sectores de la burguesía! Todos los golpistas, corruptos y especuladores deben ir a la cárcel. Pero, además, para acabar con la especulación, expoliación y el sabotaje económico, y resolver los problemas que sufre el pueblo (inflación, desabastecimiento, corrupción, burocratismo...) hay que expropiar al conjunto de los capitalistas. Al mismo tiempo es imprescindible acabar con la quinta columna de burócratas y corruptos que sabotean la revolución desde dentro, minando la moral de las masas. El conjunto de la economía y el Estado deben estar bajo administración directa de los trabajadores. Sólo así derrotaremos definitivamente a los contrarrevolucionarios y haremos realidad el socialismo.

**¡Cárcel para los golpistas, especuladores y corruptos!
¡Defender la revolución exige que todo el poder político y económico pase a manos de los trabajadores!**

Carlos Rodríguez

Argentina y el caso Nisman

El imperialismo y la derecha arrecian la campaña de acoso y derribo contra el gobierno Kirchner

El pasado 18 de febrero, una manifestación que congregó a decenas de miles de personas discurrió por las calles de Buenos Aires. La misma fue convocada por un grupo de fiscales en memoria de Alberto Carlos Nisman, fiscal especial del caso AMIA, que apareció muerto en su casa días antes, de un disparo en la cabeza. La llamada "marcha del silencio" tuvo una amplia cobertura mediática tanto dentro como fuera de Argentina y contó con el apoyo de amplios sectores de la derecha. La misma ha servido para relanzar la campaña del imperialismo y la reacción contra el gobierno argentino que se desarrolla desde hace años.

En esta nueva vuelta de tuerca, se pretende inculpar de la muerte de Nisman al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), que habría actuado, según esta campaña, en un intento desesperado de acallar las denuncias del fiscal, que acusaba al ejecutivo de tratar de paralizar la investigación sobre el atentado que sufrió la Asociación Mutual Israelí Argentina (AMIA) hace más de veinte años.

El atentado con coche bomba a la AMIA tuvo lugar el 18 de julio de 1994, y fue el más importante contra los judíos desde la Segunda Guerra Mundial, con 82 muertos y 300 personas heridas. Aunque se barajaron diferentes hipótesis sobre la autoría, el Estado argentino no avanzó nada en su esclarecimiento en todos estos años.

La llegada en 2003 del gobierno de Néstor Kirchner sobre la base de la situación revolucionaria originada tras el *Argentinazo*, supuso un cambio significativo en la resolución de las violaciones de los derechos humanos cometidos durante la dictadura militar. La derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, promulgadas bajo el gobierno de Alfonsín, abrió la puerta a la demanda histórica del procesamiento de la oficialidad que participó en el genocidio durante la dictadura. El gobierno de Kirchner impulsó también la investigación del atentado contra la AMIA, que había sido encubierto por los anteriores gobiernos debido a la implicación de sectores del aparato del Estado en el mismo. Kirchner nombró en 2011 a Nisman como fiscal especial del caso, otorgándole plenos poderes para la resolución del mismo, y adjuntándole a Jaime Stiusso, jefe de los servicios secretos argentinos. Las investigaciones, cuya principal fuente de información era Stiusso, apuntaban como autores del atentado a agentes iraníes ligados a Hezbolá.

Sin embargo, Nisman fue aumentando gradualmente su enfrentamiento con los Kirchner. Y en enero de 2015 llegó a imputar a CFK por obstaculizar la captura de los presuntos autores del atentado. El enfrentamiento de Nisman con el gobierno argentino estuvo marcado por la firma, en febrero de 2013, de un memorando con Irán, aprobado en el Congreso Nacional, que desde el punto de vista del gobierno suponía un avance en el juicio por el atentado: se acordaba la conformación de una comisión de la verdad y la visita a Irán de jueces y fiscales argentinos para tomar declaración a los presuntos culpables del atentado.

La muerte de Nisman

El fiscal Gerardo Pollicita tomó la causa dejada por Nisman e imputó a la presidenta, al ministro de Exteriores, Héctor Timerman, y a otras personas ligadas al gobierno. El 26 de febrero el juez Daniel Rafecas desestimó la denuncia señalando que "la futura entrada en vigor del acuerdo (entre Argentina e Irán) de ninguna manera tenía que poner en riesgo (...) las órdenes de cap-

tura y que el único que lo podía hacer era el juez de la causa, esto además fue refrendado por (...) secretario general de Interpol, no una, sino por lo menos tres veces ante distintas consultas que se le hicieron públicas". "En este caso", seguía el juez, "estoy convencido de que (...) no hay absolutamente ninguna evidencia que revele que [el gobierno argentino] tenía alguna intención de perturbar, afectar o encubrir la labor de la Justicia argentina, sino al contrario, que agotó todas las instancias para lograr que la causa de investigación por el atentado a la AMIA avance".

El Memorando con Irán fue mal visto por la comunidad judía del país, la más numerosa de América Latina y la quinta del mundo, y por los Estados Unidos, que no quieren que ninguna otra potencia imperialista, aunque sea de segundo nivel, meta las narices en su patio trasero. Y es evidente que ha habido presiones para evitar su aplicación. A través de los cables de Wikileaks se ha establecido la conexión de Nisman con la embajada norteamericana en Argentina. Nisman visitaba regularmente la sede diplomática, informaba previamente de los pasos que iba a dar y pedía consejo, no tomando ninguna decisión sin consultarla antes.*



Ayotzinapa vive, la lucha sigue

La coyuntura en defensa de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa ha colocado al gobierno de Peña Nieto en una crisis muy profunda. Las movilizaciones iniciadas en septiembre de 2014 continúan y han dado un giro brusco a la correlación de fuerzas entre la clase trabajadora y la burguesía. La parálisis impuesta por los dirigentes de las organizaciones de masas, perplejos ante los ataques de la derecha, ha sido superada por un movimiento vigoroso que está desafiando frontalmente la táctica de dominación de la burguesía. La lucha contra la violencia coaligada del ejército, la policía y los narcotraficantes,

Por su parte, Stiusso, exjefe de la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE) en los últimos veinte años, es también un personaje turbio. Se le ha denunciado reiteradamente de estar ligado a los servicios de inteligencia de EEUU e Israel. Stiusso participó activamente en los grupos que durante la dictadura secuestraban y asesinaban a activistas de la izquierda. De hecho, el cineasta Pino Solanas lo denunció públicamente como miembro de los mismos. En diciembre de 2014 CFK decidió disolver el Servicio de Inteligencia y despedir a Stiusso. Así que probablemente la presión de EEUU e Israel, y de la propia burguesía argentina, junto a la venganza de Stiusso, a través de Nisman, podrían estar detrás de la denuncia contra Cristina Fernández de Kirchner.

Elementos fascistas siguen en el aparato del Estado argentino

Lo que es evidente e indiscutible es que la muerte de Nisman está beneficiando políticamente a la reacción. El caso Nisman se ha convertido en el eje central de la política argentina en pleno año electoral (en el mes de octubre se elige nuevo presidente y Cristina Fernández no se presenta).

La llegada de los Kirchner al poder sobre la base del movimiento de masas, al igual que en otros países de América Latina (como Venezuela, Bolivia o Ecuador), muestra el poder del movimiento de la clase obrera en todo el continente. Esta correlación de fuerzas favorable, junto a una época de auge del precio de las materias primas, ha permitido a estos gobiernos hacer toda una serie de reformas que les ha granjeado un apoyo de masas. Una burguesía debilitada se ha visto obligada a tener que tolerar durante un tiempo este tipo de gobiernos, que no responden a sus intereses ni a los del imperialismo. Eso no quiere decir que no sigan trabajando, por todos los medios, para derribarlos y así asestar un golpe al movimiento de masas que los ha aupado.

El hecho de que los Kirchner llegaran a la jefatura del gobierno no cambia el carácter del estado capitalista argentino, reaccionario y podrido. La disolución de la ex SIDE, que se había convertido en un Estado dentro del Estado de la mano de Stiusso, y el propio caso Nisman, son un capítulo más en la historia de la putrefacción del mismo. Tanto Néstor como Cristina Kirchner han intentado conciliarse con sectores del aparato estatal que, llegado el momento, se han vuelto contra ellos. Se ha visto en el caso de Stiusso. Otro ejemplo es el nombramiento de César Millani como jefe del ejército, el cual suscitó una gran polémica pues desde sectores de la izquierda se le acusa de participar en las desapariciones y asesinatos durante la dictadura. Igualmente escandaloso está siendo el conocido como Proyecto X, una base de datos policial creada en 2002 que, con la excusa de luchar contra la criminalidad, incluye a organizaciones y movimientos sociales y de la izquierda. Este tipo de concesiones encierran un peligro mortal para la clase obrera.

Desde el movimiento revolucionario se debe apoyar cualquier paso adelante en la depuración del aparato estatal siendo plenamente conscientes de que el actual aparato estatal burgués es completamente irremediable y que todas las avances en los derechos democráticos solo se pueden garantizar y completar plenamente construyendo en auténtico Estado revolucionario, sobre la base de que la clase obrera organizada tome todo el poder en sus manos. Es la única garantía de una democracia real en Argentina y en cualquier otro país.

Texto completo en la web de Militante (México): www.militante.org

* <http://goo.gl/BrbIXc>.

Ciudadanos, un partido 'nuevo' para apuntalar el viejo sistema

Víctor Taibo

Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie.
Giuseppe Tomasi di Lampedusa,
El Gatopardo

El pasado 17 de febrero se presentaba a bombo y platillo la candidatura de Ciudadanos a escala estatal. El acto realizado en el Círculo de Bellas Artes de Madrid sirvió para presentar su programa económico. Todas las encuestas señalan la irrupción con fuerza en el mapa político de Ciudadanos (12,2% en intención de voto según la encuesta de Metroscopia publicada por el *El País* el 8 de febrero). Los grandes medios de comunicación, que están dando una gran publicidad a Ciudadanos, han caracterizado su proyecto como una alternativa "nueva", "limpia" pero más "razonable" que la representada por Podemos. El propio Albert Rivera recalca este aspecto hablando de la "revolución tranquila" e insistiendo en que su proyecto "no es populista, ni promete cosas imposibles, ni hace de la demagogia su bandera". Se presenta como un partido moderno, de centro, transparente y defensor de un "capitalismo sensato".

Dime con quién andas y te diré quién eres

En dicho acto, Albert Rivera estuvo acompañado por los dos autores del programa económico de Ciudadanos, Luis Garicano y Manuel Conthe. Este último fue presidente de la Comisión Nacional del Mercado de Valores y vicepresidente del Sector Financiero del Banco Mundial, y Luis Garicano es profesor y director de departamento en la London School of Economics, uno de los más prestigiosos *think tanks* del capitalismo mundial. Ha sido colaborador también de Fedea, fundación patrocinada por las principales empresas del Ibex 35. Es evidente el vínculo de estos dos perso-



najes con el poder financiero. Aunque el líder de Ciudadanos no cree "en la lucha de clases" está claro que sí cree en la burguesía y su sistema.

Según Albert Rivera el programa de Ciudadanos está orientado a "las clases medias trabajadoras" pero la realidad es que recoge las demandas del poder económico junto a una pizca de ambigüedad calculada. Un ejemplo es el contrato único, con una indemnización por despido progresiva según la antigüedad del trabajador, algo reclamado insistentemente por la patronal, que fue acogido con entusiasmo por la Comisión Europea en el año 2011 y que se incluyó entre las recomendaciones al Estado español realizadas por este organismo para, supuestamente, hacer frente al paro juvenil. El contrato único implicaría que en los primeros años de trabajo la indemnización por despido sería similar a la de un contrato temporal. Efectivamente, aunque el contrato único se presenta como una forma de luchar contra la precariedad laboral la realidad es que implicaría una igualación a la baja, de ahí el entusiasmo empresarial con la medida.

Por otro lado, el partido de Rivera se opone a la subida del salario mínimo, planteando como alternativa un complemento salarial para las rentas más bajas que abonaría el Estado, un sistema utilizado en Gran Bretaña y EEUU. De esta manera, los capitalistas podrían continuar pagando salarios de miseria que serían compensados con los impuestos y recursos del conjunto de la población, vía presupuestos del Estado. Una nueva ganga para que los grandes empresarios puedan mantener e incrementar su margen de beneficios.

No es de extrañar que la revista más representativa del capitalismo, *The Economist*, haya alabado el programa económico de Ciudadanos. La prensa económica de la City londinense ha destacado la satisfacción de los inversores con esta opción. Bank of America Merrill Lynch, rescatado por el Gobierno de EEUU y uno de los grandes responsables de la actual crisis financiera, no duda en alabar al partido de Albert Rivera planteando que "la parte del programa económico de Ciudadanos que se conoce hasta ahora está bien diseñada". Un economista de este banco, Rubén Segura-Cayuela,

plantea abiertamente que "una coalición de PP y Ciudadanos podría dar continuidad a las políticas que el país necesita" (es decir, más recortes).

Liberalismo económico y rancio españolismo

El programa reaccionario de Ciudadanos en lo económico tiene su complemento en lo político y en lo social. Por un lado, con un discurso españolista y anticatalanista que defiende entre otras cosas la abolición del modelo de inmersión lingüística existente en Catalunya. Por otro, con la inclusión en su programa de "una sanidad universal para los que tengan permiso de residencia o sean ciudadanos españoles", en un claro planteamiento xenófobo y antiinmigración, así como la introducción en determinados casos del "copago sanitario" como "elemento disuasorio", criminalizando a la población para justificar el desmantelamiento de servicios públicos como la educación y la sanidad.

Así, Ciudadanos representa en realidad los viejos planteamientos retrógrados de la derecha pero disfrazados de algo "nuevo" y supuestamente desligado de la corrupción y de los partidos que han sostenido el sistema durante los últimos treinta años. Es evidente que la burguesía tiene cada vez más dificultades para seguir dominado como hasta ahora. La derecha y la socialdemocracia tienen una crisis muy profunda. Ante el tremendo desgaste del PP, hay sectores de la burguesía que están trabajando a toda máquina por levantar una opción complementaria más tragable, más "moderna", con una gran dosis de populismo y demagogia, y que no concite tanto rechazo social y les sea de utilidad en una incierta aritmética parlamentaria. Más concretamente esta "nueva" formación está siendo promovida precisamente para apuntalar un hipotético gobierno de unidad nacional entre el PP y el PSOE —y así evitar un gobierno de izquierdas nucleado por Podemos e Izquierda Unida— teniendo en cuenta la posibilidad de que entre ambos no obtengan la mayoría absoluta en el parlamento. La verdad es que lo tiene difícil porque, como también advierten algunos analistas de la City, "el programa económico liberal de Ciudadanos va a calar menos en la población que el mensaje antiausteridad de Podemos".

Continúa la movilización de los afectados por la hepatitis C

¡No son muertes, son asesinatos!

Ana Sanjuán

El pasado 1 de marzo miles de afectados por el virus de la hepatitis C (VHC) volvieron a manifestarse en Madrid para exigir una solución, dentro de la serie de protestas y encierros que vienen protagonizando desde hace meses.

Según la Plataforma de Afectados por Hepatitis C, cada día mueren doce personas a causa de esta enfermedad, muertes que en la mayoría de los casos podrían haberse evitado si se les hubiese tratado a tiempo con el nuevo fármaco, Sofosbuvir, comercializado por la multinacional farmacéutica Gilead con el nombre de Sovaldi. Este medicamento cura la enfermedad en más de un 90% de los casos, el problema: su elevado precio. Como señalan los afectados, ¡no son muertes, son asesinatos!

Inicialmente Gilead comercializó un tratamiento de doce semanas al precio de 60.000 euros y tras las negociaciones con el Ministerio de Sanidad, en enero de 2014, acordaron un precio de 25.000 euros, una

cantidad inalcanzable para la inmensa mayoría de los pacientes y al que sólo pueden acceder si es costeado por Sanidad.

El gobierno sigue sin solucionar el grave problema

Gracias a la lucha de los miles afectados por VHC en todo el Estado hemos conocido que las autoridades sanitarias estatales y autonómicas han restringido durante meses el acceso de los enfermos al Sovaldi. Cuando se conoció este hecho, el ministerio anunció que se levantaría la restricción, pero han pasado los meses y la situación sigue igual. El nuevo ministro, Alfonso Alonso, anunció que ésta sería una cuestión prioritaria para su ministerio. Creó un comité de expertos cuyos miembros en su mayor parte están vinculados a Gilead u otras multinacionales farmacéuticas como Pfizer, así que es difícil imaginar que puedan llegar a una solución que perjudique los intereses de estas empresas.

Hasta ahora se ha tratado con Sovaldi a 4.500 pacientes, una cifra claramente irri-

soria si se tiene en cuenta que 30.000 enfermos se encuentran en la fase más avanzada de la enfermedad y con riesgo de muerte. Inicialmente el gobierno anunció un gasto de 125 millones de euros para 2015, pero fue rechazado por los afectados ya que al precio actual del medicamento sólo cubriría 5.000 casos. Según la Asociación Española de Estudio del Hígado (AEEH), habría que tratar inmediatamente a 30.000 enfermos y eso significaría un gasto mínimo de entre 750 y 800 millones de euros. Tras la última movilización de afectados, el ministerio de Sanidad anunció el 2 de marzo un préstamo a las comunidades autónomas de 727 millones de euros en tres años para tratar a 52.000 afectados de VHC. Las comunidades autónomas comprarían el fármaco, el gobierno central pagaría al laboratorio y las primeras devolverían el dinero con un interés cero. Si tenemos en cuenta que el número de infectados por VHC podría alcanzar las 900.000 personas y que 650.000 en algún momento desarrollarán la enfermedad está claro que es una medida insuficiente.

Beneficios a costa de la vida de los enfermos

Sovaldi es el ejemplo del carácter carroñero de las multinacionales farmacéuticas, que utilizan la vida de las personas como una mercancía más, sin importarles que sus acciones provoquen la muerte de seres humanos. Gilead, después de años de infructuosa investigación, en 2012 compró la patente de Sofosbuvir por 11.000 millones de dólares. El precio de fabricación está entre 50 y 100 euros, y se comercializa desde los 69.000 dólares en EEUU a los 750 dólares en India. Así que no debe extrañar que Gilead sea una de las empresas que más ha revalorizado sus acciones, más de un 185% desde 2013. Teniendo en cuenta que hay 150 millones de personas infectados por el VHC en todo el mundo y que a los precios actuales de venta de Sovaldi el coste del tratamiento alcanzaría los nueve billones de euros, no es casualidad que los analistas bursátiles prevean una revalorización en los próximos años del 457%. El caso de la hepatitis C, como tantos otros, demuestra, una vez más, que bajo el capitalismo la vida de las personas estará sometida a los beneficios de las grandes multinacionales y que la frase "el capitalismo mata" no es algo retórico sino que es la auténtica realidad.

Dos semanas después de aprobar los presupuestos de 2015, la presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, disolvía el Parlamento y convocaba elecciones anticipadas para el 22 de marzo. Desde la cúpula socialista, y desde sectores de la clase dominante, el adelanto aparecía como la maniobra más eficaz para asegurar la continuidad de una política respetuosa con la austeridad y lograr socios más fiables en la labor de gobierno, menos condicionados por la presión de la lucha de clases y de los movimientos sociales. De nada sirvió que Diego Valderas, hasta ese momento vicepresidente de la Junta, intentara desesperadamente mantener el acuerdo insistiendo en su compromiso con la estabilidad política. La dirección del PSOE en Sevilla, y en Madrid, ya había hecho sus cuentas. El desgaste de las políticas socialdemócratas, unas encuestas adversas, y la irrupción de Podemos, ha forzado esta salida.

Declaración de EL MILITANTE

La clase trabajadora y la juventud de Andalucía se movilizaron con fuerza en las elecciones autonómicas de marzo de 2012 para frenar a la derecha. Contra todos los pronósticos, y para desolación de los plumíferos que vendieron una victoria que parecía iba a ser aplastante, el Partido Popular no logró la ansiada mayoría absoluta y sufrió un varapalo electoral contundente: perdió más de 400.000 votos respecto a las elecciones generales de noviembre de 2011 y cerca de 170.000 respecto a las autonómicas de 2008.

Las elecciones de marzo de 2012

La dirección nacional del PP no podía dar crédito a unos resultados que le dieron 50 escaños, cuando las encuestas auguraban una mayoría cómoda con 59 diputados autonómicos. Javier Arenas, presidente del PP andaluz y fiel representante de esa casta de señoritos cortijeros, no tuvo más remedio que dimitir y abandonar la política con el rabo entre las piernas.

Desde noviembre de 2011 a marzo de 2012, asistimos al inicio de una escalada de movilizaciones en numerosos sectores tras el estallido del 15-M, que se concretó en la convocatoria de la huelga general del 29-M de ese último año. Estos procesos, y la ofensiva desatada por el PP contra los derechos sociales, se dejaron sentir en la primera ocasión importante. En las elecciones andaluzas de marzo de 2012, PSOE e IU se hicieron con 59 escaños frente a los 50 del PP. Pero aquellos resultados mostraron muchas más cosas. El PSOE, con 1.523.465 votos (39,52%) perdió más de 650.000 votos respecto a las autonómicas de 2008 (en las que obtuvo 2.148.328 votos, 48,19%), un desgaste acusado que repetía la enorme crítica de amplios sectores de la juventud y la clase obrera hacia las políticas de la socialdemocracia, y que se concretó en la derrota de Zapatero y la pérdida de más de cuatro millones de votos en las elecciones generales de 2011. Y este proceso empezó a cristalizar en el ascenso de Izquierda Unida, que aumentó su apoyo en Andalucía en 120.000 votos (de 315.909 votos, 7,09% en 2008, a 437.445 votos, 11,34% en 2012), doblando su representación parlamentaria de 6 a 12 escaños.

Haciendo balance de aquellas elecciones, desde EL MILITANTE planteamos algunas consideraciones que merecen ser recordadas: “La perspectiva abierta con los resultados electorales de las elecciones andaluzas tiene muchas implicaciones. En primer lugar, ha llenado de confianza a un amplio sector de los trabajadores demostrando que es posible frenar a la derecha y cuál es el camino. En segundo lugar, brinda una gran oportunidad para romper con las políticas procapitalistas adoptadas anteriormente por el gobierno de Zapatero, que asfaltaron el camino para el triunfo de la derecha, y acumular fuerzas para derrotar la ofensiva del gobierno central del PP (...) Mantener una política consecuentemente de izquierdas y de clase es todo lo contrario a permitir que el PP pueda gobernar, tanto en Ex-

tremadura como en Andalucía. La postura de IU en el parlamento andaluz debe ser clara: bajo ningún presupuesto sus diputados pueden permitir al PP formar gobierno. Por supuesto, esto no implica adaptarse a la política de la dirección del PSOE, ni tampoco entrar en una coalición gubernamental en Andalucía para aplicar medidas de ajustes y recortes sociales. La primera tarea de Izquierda Unida es presentar al PSOE un programa claro para gobernar en beneficio de la mayoría trabajadora, que debe incluir, entre otras medidas, las siguientes: 1) Inmediata puesta en marcha de un Plan de Empleo público dirigido a los desempleados de pueblos y ciudades de Andalucía dotado de mil millones de euros, financiados con las partidas de deuda e intereses financieros, cuyos pagos se deben suspender. 2) Rechazo de las obligaciones de objetivo de déficit a costa del gasto público. Aumento de los recursos públicos destinados a la enseñanza, sanidad pública, transportes, servicios sociales públicos y Ley de la Dependencia. Mantenimiento de empresas públicas, de plazas públicas y de los derechos y los salarios de los empleados públicos. 3) Rescatar todos los servicios públicos que se encuentren privatizados. 4) Subsidio de desempleo indefinido hasta encontrar un empleo. 5) Nacionalización de las empresas en crisis que amenazan con despidos y expedientes de regulación de empleo. 6) Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de viviendas públicas suficientes, con alquileres no superiores al 10% de los ingresos familiares. Aprobación de una ley autonómica contra los desahucios de viviendas 7) Reforma Agraria y expropiación de los grandes latifundios bajo el control de las organizaciones jornaleras. 8) Nacionalización de la banca, y los monopolios bajo control obrero y sin indemnización, salvo en caso de necesidad comprobada.”

Y concluimos: “Izquierda Unida debe aprender también de experiencias muy negativas, como su participación en el gobierno del Tripartit en Catalunya, que le llevó a respaldar medidas antisociales y numerosos recortes del gasto público, o su presencia en el gobierno de Euskadi junto al PNV. Los resultados de las elecciones en Andalucía han dejado claro que una mayoría de trabajadores, de parados, de jornaleros, de jóvenes, de jubilados no quieren un gobierno de la derecha, pero tampoco un gobierno que aplique políticas contra la mayoría aunque se rotule de izquierdas. Si los dirigentes del PSOE de Andalucía no están dispuestos a dar un giro de 180 grados en su estrategia, si no están dispuestos a romper con la política de recortes sociales y basarse en su base social para tomar estas medidas necesarias, Izquierda Unida tiene la posibilidad clara de *no entrar al gobierno y ejercer una auténtica oposición de izquierdas*, movilizándolo a miles de trabajadores y jóvenes andaluces, incluyendo a un amplio sector que apoyó en las urnas al PSOE para frenar a la derecha. De esta manera, huyendo de cualquier visión institucional, de cretinismo parlamentario, que lleve a la co-

22-M

Elecciones a

Andalucía necesita de la izquierda

¡Sin recortes ni desahucios! una política en beneficio de



laboración con políticas antiobreras, Izquierda Unida dejaría claro que ni por activa ni por pasiva abrirá el paso al PP, al tiempo que lucha por convertirse en una fuerza que actúa conscientemente, tanto en las instituciones de la democracia burguesa como en la lucha de clases, por la transformación socialista de la sociedad.”*

El gobierno PSOE-IU

Durante estos tres años de gobierno, las direcciones del PSOE y de Izquierda Unida en Andalucía han desoído por completo el mandato que miles de trabajadores plasmaron con su voto en 2012. Por un lado, el PSOE ha seguido en la línea de gestionar la crisis desde el punto de vista de los capitalistas, esto es, aplicar la política de austeridad en el gasto social, aumento del incentivo empresarial —a través de exenciones fiscales y ayudas directas—, y recortes a los derechos y conquistas de los trabajadores.

Desde el mismo momento de la conformación del gobierno de coalición, Izquierda Unida renunció a realizar una oposición real desde la izquierda a esta política, apoyándose en la fuerza que los jóvenes y trabajadores andaluces, como en el resto del Estado, ya estaban demostrando. Las movilizaciones masivas del 15-M, las huelgas generales, la huelgas educativas contra la LOMCE, las acciones contra los desahucios, las grandes marchas de la dignidad, las Mareas Ciudadanas, donde hay que señalar que los activistas y militantes de IU y del PCA han jugado un papel activo y destacado, contrasta vivamente con la actuación de los dirigentes de IU en Andalucía que han sostenido, y justificado, la acción de gobierno de la Junta.

Después del tijejetazo de 2.700 millones al gasto público en los presupuestos de 2012, las cuentas aprobados en 2013 por la Junta de Andalucía recortaban 1.000 millones de euros en sanidad, 600 millones en educación, y aprobaban el despido de 4.502 profes-

sores interinos. En los presupuestos del año siguiente, Andalucía fue de las comunidades que más recortó porcentualmente en sanidad y en educación, acumulando en estos dos primeros años de gobierno una caída del 10,8% en sanidad y el 8,6% en educación. A esto se tienen que sumar los miles de puestos de trabajo destruidos en la administración andaluza y los derechos laborales suprimidos de los empleados públicos. En los presupuestos de 2015, aprobados dos semanas antes de la disolución del parlamento, no se ha recuperado ni un solo céntimo del dinero perdido en gastos sociales.

Cientos de miles de trabajadores y jóvenes andaluces votaron al PSOE y a IU para frenar los ataques de la derecha y la degradación social que ha impuesto la crisis del capitalismo. A pesar de eso, en Andalucía el desempleo es crónico, con una tasa de casi el 35%; sigue habiendo decenas de desahucios cada día y los hospitales están masificados y sin recursos; se despiden profesores y se privatizan servicios, y la gran propiedad terrateniente campa a sus anchas. A todo esto hay que añadir las consecuencias de los sangrantes casos de corrupción que han afectado de lleno a la gestión del PSOE al frente de la Junta, los EREs y muchos otros, que los emparentan con los escándalos en los que chapotea el PP y el resto de los partidos que han sostenido el régimen del 78 (CiU, PNV...).

El gobierno de Rajoy ha lanzado ataque tras ataque a las conquistas históricas de la clase trabajadora en el Estado español. Los recortes en sanidad, educación y servicios públicos, las contrarreformas laborales, educativas y en derechos sociales... son parte destacada de una ofensiva que hemos sufrido en estos años. Pero de una forma o de otra, estos retrocesos también han sido aplicados por las medidas adoptadas desde la Junta de Andalucía. La explicación que los dirigentes del PSOE y de Izquierda Unida han dado para justificar esta actuación, apelando al “imperativo legal” im-

Autonómicas

¿Necesita un gobierno que lucha

contra la corrupción y que haga frente a las familias trabajadoras!



puesto desde el Gobierno central, sólo son una coartada. Un auténtico gobierno de la izquierda debería oponerse frontalmente y sin vacilación a esta agresión a los derechos y las condiciones de vida de las familias trabajadoras, rompiendo con la lógica perversa del capitalismo. Esta es la única manera de “construir un nuevo país”, como señala Alberto Garzón, y transformar la sociedad en beneficio de la mayoría.

Crisis en las organizaciones de izquierda

Después de tres años de gobierno, tanto el PSOE como Izquierda Unida han perdido mucha credibilidad. La autoridad de estas organizaciones se cimienta en que pueden ser un instrumento útil para mejorar la vida de los trabajadores, pero sus dirigentes han hecho lo contrario de lo que prometían, renunciando a combatir las políticas de la derecha. Izquierda Unida estaba creciendo sobre la base del descontento y la crítica hacia la política del PSOE, se empezaba a vislumbrar como una alternativa real para plasmar en las instituciones la lucha que ya se estaba dando en la calle. Pero ahora la situación ha cambiado.

La experiencia de Andalucía ha marcado los límites de la actual dirección de Izquierda Unida. No se puede sostener durante mucho tiempo una política de discursos y declaraciones que se contradiga con la práctica cotidiana. Si se está contra los recortes, se está con todas las consecuencias y más si se gobierna. En realidad, la dirección andaluza de IU ha renunciado a batallar por muchas medidas fundamentales, y que inevitablemente afectan a los intereses y privilegios de la clase dominante, antes que poner en cuestión su alianza con el PSOE. Y a pesar de las insistentes voces que desde la militancia de base, desde los movimientos sociales, desde el sindicalismo combativo se han alzado para que IU rompiera con el gobierno de coalición y pasara a una

oposición activa, dirigentes como Diego Valderas y muchos otros han preferido continuar ocupando cargos, y apareciendo inevitablemente como la pata izquierda de una política antisocial. Han dado un barniz progresista a lo que no deja de ser una variante de la política neoliberal. Y esta realidad tozuda se ha convertido en una decepción enorme para miles de trabajadores y de jóvenes que han visto cómo sus dirigentes se separaban de sus necesidades y reivindicaciones.

El auge de la lucha de clases, y el boquete de credibilidad que sufre IU, explican la irrupción de Podemos y que el atractivo que ha despertado entre amplios sectores de la juventud, de los trabajadores y de los movimientos sociales, sea un motivo de honda preocupación para la derecha y la clase dominante.

Perspectivas electorales

Las encuestas no dejan de cambiar aunque las tendencias parecen claramente marcadas. El Partido Popular está en caída libre, barruntándose un hundimiento histórico de la derecha. Según la última encuesta de Metroscopia hecha para *El País* el 1 de marzo, el PP pasaría de un 40,7% de los votos en las elecciones andaluzas de marzo de 2012 a un 22,7% en marzo de 2015. La experiencia del gobierno central y de su gestión despiadada de la crisis en beneficio de los grandes capitalistas, los tres años de devastación social y saqueo de las arcas públicas para beneficio de una minoría, está incluso privando al PP de los votos de sectores de capas medias que le han apoyado tradicionalmente. Se pone de manifiesto la endeble base social que la derecha tiene en Andalucía. El espejismo de las elecciones de 2012, en las que fueron el partido más votado, se basaba únicamente en la debacle electoral del PSOE.

Según la misma encuesta, el PSOE también cae, pero mantendría un 34,6% de los

votos. Siendo su peor resultado electoral jamás registrado en Andalucía, sería el partido más votado. Aquí está la clave del adelanto electoral. El PSOE sufre un fuerte desplome en todo el Estado y la cita de las elecciones municipales no pinta nada bien en decenas de ciudades donde han surgido iniciativas unitarias de la izquierda al calor del fenómeno Podemos. Un resultado en Andalucía que les permitiera mantener el tipo, sería utilizado para remontar en el resto de los territorios. Pero no está del todo claro que el PSOE logre mantener ese porcentaje de votos. El descontento es muy grande también entre su base tradicional, que mira a su izquierda, y concretamente a Podemos, para castigar la deriva derechista de la dirección socialista.

Podemos es ya la primera fuerza política en intención de voto en las sondeos de cara a las elecciones generales en Andalucía, y para estas autonómicas, aunque se sitúa en tercera posición, entraría en el parlamento andaluz con mucha fuerza. Pero tampoco está claro que las encuestas den en la diana con Podemos. La tendencia es que la lista encabezada por Teresa Rodríguez siga aumentando el porcentaje y, si tenemos en cuenta que ni una sola encuesta acertó en las últimas elecciones andaluzas (todas daban la victoria al Partido Popular de Arenas), cabe pensar que hay posibilidades de que el ascenso de votos para Podemos sea mayor. Por su parte, Izquierda Unida paga un gran precio por la política de su dirección y su papel en el gobierno de coalición con el PSOE, y pasaría de su ascendente 11,3% de 2012 y su perspectiva de crecer aún más, a un 6,8%.

También irrumpiría con fuerza Ciudadanos, la formación de derechas que lidera Albert Rivera y que está siendo promovida a bombo y platillo para evitar que una parte del electorado del PP se vaya a la abstención.

Estos resultados plantean un panorama muy abierto. Podríamos encontrarnos con el intento del PSOE de gobernar en minoría, en el caso de que los resultados se lo permitieran. Obviamente se trataría de un gobierno muy inestable, pero teniendo en cuenta otros antecedentes (el gobierno de Patxi López en Euskadi, por ejemplo) y la gravedad por la que atraviesa la situación política y económica, Susana Díaz podría buscar algún tipo de pacto a la carta con el PP o con Ciudadanos. No podríamos descartar que Andalucía, por mucho que los dirigentes del PSOE hayan asegurado que no pactarán bajo ningún concepto con el PP, se convierta en el campo de pruebas, en el ensayo general, de lo que podría ser una gran colación de facto entre diferentes organizaciones en el futuro parlamento estatal: PP, PSOE, Ciudadanos, incluso UPyD si es que obtiene representación, para frenar la posibilidad de un gobierno de la izquierda nucleado en torno a Podemos e IU.

Por una alternativa de izquierdas para transformar la sociedad

Hay una corriente muy fuerte entre la clase obrera y la juventud que demanda un cambio profundo, que cuestiona la fachada “democrática” tras la que se esconde la dictadura descarnada del capital financiero, y que resiste la catástrofe social a la que nos condena el capitalismo. En estos años hemos visto como una gran movilización ha desbordado a los aparatos de las organizaciones tradicionales de la izquierda, políticas y sindicales, exigiendo un programa combativo y de transformación social.

Podemos es una de las expresiones más destacadas y que mejor ha conectado con esta corriente. Pero votar no basta. Para parar a la burguesía y sus ataques hace falta combinar un programa de ruptura con el sistema capitalista, dentro y fuera de las instituciones, redoblando la movilización en la calle.

Estas elecciones deben marcar también un cambio profundo para Izquierda Unida. Basta de mirarse el ombligo, basta de pensar en términos de aparato, basta de oportunismo. IU debe volver a conectar con las aspiraciones de los trabajadores y la juventud. Debe ganarse de nuevo la confianza perdida luchando firmemente, en los hechos, por el programa que dice defender. Por supuesto, debe romper con cualquier tendencia sectaria hacia los miles de simpatizantes, votantes y militantes de Podemos.

En los próximos meses, tanto en Andalucía como en el resto del Estado se van a poner de nuevo a prueba los programas de todas las organizaciones. O se complace los intereses de los bancos y los empresarios o se apuesta decididamente por los intereses de los trabajadores.

En los próximos meses, tanto en Andalucía como en el resto del Estado se van a poner de nuevo a prueba los programas de todas las organizaciones. O se complace los intereses de los bancos y los empresarios o se apuesta decididamente por los intereses de los trabajadores. Los marxistas de EL MILITANTE estamos convencidos de que sólo un programa genuinamente socialista puede satisfacer las reivindicaciones más básicas de los trabajadores. Abogamos por un gobierno de la izquierda que lucha, por un frente de Podemos, Izquierda Unida y los movimientos sociales que ponga fin a los desahucios, que defienda la enseñanza y la sanidad públicas, los derechos democráticos; que acabe con todas las contrarreformas y privatizaciones; que combata el desempleo, y ponga fin a la lacra de la corrupción. Y para llevar a cabo toda esta labor, sólo hay una manera realista de hacerlo: aplicando una política socialista de verdad, que nacionalice los grandes monopolios financieros (banca, seguros) y los grandes grupos empresariales que controlan los sectores estratégicos de la economía (eléctricas, telecomunicaciones, acero, cemento...), bajo control democrático de la población. De esta manera se podrían dedicar recursos gigantescos a resolver las necesidades y carencias que sufre la mayoría de la sociedad, además de proporcionar una igualdad y un bienestar común que es la única base objetiva para la justicia social y la auténtica democracia: el socialismo.

Un gobierno al servicio de la mayoría tendría que apoyarse en la participación activa y en la movilización contundente de las masas de la población. ¡Pero eso es una utopía! nos contestarán los “pragmáticos”, los “realistas”. No, no es verdad, no es ninguna utopía. La propia experiencia de estos cinco años de luchas, del 15-M, de surgimiento de la PAH, de la Marea Blanca, de la Marea Verde, de tantas y tantas movilizaciones sociales que han puesto en cuestión el bipartidismo y el propio sistema, lo que demuestra es lo contrario: ¡Sí se puede!

¡Únete a los marxistas revolucionarios de EL MILITANTE, y lucha con nosotros por este programa!

* 25-M, elecciones al parlamento andaluz. La movilización y el voto de los trabajadores derrotan a la derecha en EL MILITANTE nº 259, abril 2012 (<http://goo.gl/jn3PDw>).

Izquierda Unida · Villaverde del Río

El miércoles 11 de febrero, un abarrotado salón en la sede de IU de Villaverde votó por unanimidad a Santiago Jiménez Torres, actual alcalde de la localidad, como candidato de la organización a las elecciones municipales.

La multitudinaria asamblea, que congregó a más de 140 afiliados y simpatizantes, fue la culminación del proceso de primarias iniciado por Izquierda Unida en Villaverde para designar a su cabeza de lista. El acto superó todas las expectativas. Una gran representación de vecinos de todas las edades, fundamentalmente de familias trabajadoras, con numerosa presencia de mujeres y jóvenes, mostraron así su apoyo a la asamblea de IU y al programa político que se está desarrollando desde el gobierno del Ayuntamiento. Tras la presentación del acto, y hasta las 22 horas en que se cerró la urna, se contabilizaron 163 papeletas a favor de Santiago Jiménez como cabeza de IU para las elecciones municipales de mayo.

¡Sí se puede luchar contra los recortes!

En un discurso con un marcado carácter reivindicativo y de lucha, Santiago hizo una exposición del trabajo realizado al frente del Ayuntamiento y la necesidad de continuar por ese camino, con una política en beneficio de la mayoría trabajadora y de rechazo a los recortes sociales vengan de donde vengan. Desde Izquierda Unida de Villaverde del Río lo decimos alto y claro: sí se puede luchar contra los recortes, pero ello requiere impulsar la rebeldía social contra las leyes impuestas por el PP.

La actuación del gobierno de IU en el Ayuntamiento ha sido aumentar el gasto social y los planes de empleo para desocupados con catorce bolsas de trabajo que generan más de 300 contrataciones anuales; con un funcionamiento democrático, donde el



La asamblea de IU de Villaverde del Río (Sevilla) elige a su candidato para las elecciones municipales

reparto del trabajo y los contratos se realiza bajo el control de los trabajadores a través de asambleas públicas. Un método de participación ciudadana que ha supuesto la erradicación de las lacras del clientelismo, el enchufismo y el trato de favor endémicos en la administración pública de nuestra localidad, y que se ha transformado en una referencia para la izquierda transformadora de todo el estado.

La defensa de esta política social, logrando que la democracia real se introduzca en todos los ámbitos de nuestro ayuntamiento, son un ejemplo de nuestro compromiso con los derechos de los trabajadores y con un programa auténticamente de izquierdas. Nuestro único contrato es con el pueblo que trabaja y que sufre las consecuencias de la crisis capitalista.

Pese a este apoyo contundente a Santiago Jiménez y a la gestión del grupo municipal en los últimos años, un sector de la dirección provincial de IU Sevilla plantea la desautorización de esta asamblea y de su candidato a las municipales. Esta actitud ha sido rechazada por el Partido Comunista de

Andalucía, que sí reconoce la asamblea y las decisiones democráticamente adoptadas por la militancia de IU en Villaverde, avallando y reconociendo la candidatura de Santiago Jiménez a la alcaldía. A continuación publicamos el comunicado del PCA con fecha 18 de febrero de 2015:

El PCA Sevilla reconoce la legitimidad de la candidatura de Santiago Jiménez, actual alcalde de Villaverde del Río

“La dirección provincial del Partido Comunista de Andalucía de Sevilla felicita al actual alcalde de Villaverde del Río, Santiago Jiménez Torres, por la gestión que viene realizando al frente del ayuntamiento de esta localidad sevillana, en unos momentos de balance y próximos como estamos al proceso electoral de las municipales de mayo.

“Tal cosa queda demostrada por la amplia participación de militantes y simpatizantes asistentes a la última asamblea, que han respaldado la propuesta de Santiago Jiménez para volver a encabezar la candida-

tura de Izquierda Unida Los Verdes - Convocatoria por Andalucía de este municipio y por la unanimidad de los participantes, tanto militantes como simpatizantes, en dicha propuesta.

“En cuanto al pronunciamiento público que en días pasados formuló el Secretario de Afiliación y Censo del Consejo Provincial de Izquierda Unida en el que no reconoce la legitimidad de esta proclamación, el PCA considera que hasta el momento presente ningún órgano provincial ha debatido y, ni mucho menos, decidido, en ese sentido. Serán los órganos provinciales de IU los que tengan que pronunciarse para resolver cualquier posible controversia, y por tanto esas declaraciones sólo pueden entenderse como opiniones expresadas a título individual.

“Por lo que respecta al PCA, reiteramos nuestro apoyo al actual alcalde, respaldamos su gestión que se ha demostrado la más eficaz para los intereses de los vecinos y vecinas de Villaverde del Río y, por tanto, reconocemos como acertada la candidatura de Santiago Jiménez como propuesta electoral en las municipales del próximo 24 de mayo”.

SUSCRÍBETE por 20 euros

Recibe mes a mes EL MILITANTE en tu casa

Cinco razones para suscribirte

1. Información y una alternativa revolucionaria a la crisis capitalista. En EL MILITANTE se publican reportajes sobre luchas obreras y estudiantiles escritas directamente por sus protagonistas, entrevistas, artículos sobre la situación internacional, textos de historia y de teoría marxista, temas de actualidad tratados a fondo... Suscribiéndote tendrás cada mes en tus manos una información, un análisis y una alternativa a la crisis capitalista que no encontrarás en ningún otro medio.

2. Formación política. El periódico será un gran respaldo para tu actividad sindical, juvenil o social. Te ayudará a desarrollar tu formación política en temas claves como economía, historia, filosofía, movimiento sindical, experiencia revolucionaria en otros países, etc.

3. Apoyo económico. ¿Qué mejor “inversión” en estos tiempos de crisis que apoyar una alternativa consecuente contra el capitalismo? Además, no queremos depender de otra fuente de financiación que no sea la de los trabajadores, jóvenes o militantes de la izquierda en general. Esta es la clave de nuestra verda-

dera independencia política: depender exclusivamente del apoyo de la clase obrera.

4. Regularidad. Garantizarás que nuestro periódico te llegue de forma segura y regular, sin depender de que nos encontres casualmente en una manifestación o en una mesa pública.

5. Organización. Ayudas a que el periódico lo lea más gente. Lo puedes pasar a tus compañeros de trabajo, de estudio o de militancia y animarles también a que se suscriban. Incluso puedes organizar grupos regulares de debate en torno al periódico y los temas tratados en él.



Pide el formulario de suscripción escribiendo a suscripcion@elmilitante.net

Salvaje intervención policial en Madrid

Doce detenidos por oponerse al derribo ilegal de Ofelia Nieto 29

En la mañana del 27 de febrero la policía se presentaba en la calle Ofelia Nieto 29 de Madrid con una grúa para llevar a cabo el desahucio forzoso y el derribo ilegal de la vivienda. No era la primera vez que se intentaba llevar a cabo, pero en anteriores ocasiones la solidaridad de los vecinos y los activistas de la PAH había logrado evitar que tres familias más se quedaran sin casa. En esta ocasión la brutalidad policial fue mucho más allá. Sin previo aviso, es decir, de forma completamente ilegal, se procedió a derribar la vivienda. Los vecinos y activistas que estaban allí para impedir el desalojo, entre los que se encontraban compañeros del Sindicato de Estudiantes, se subieron a la grúa para evitar que se pusiera en marcha siendo brutalmente golpeados por la policía y detenidos. Doce detenidos en total por luchar contra un desahucio.

Puedes leer la entrevista realizada, tras su salida de los calabozos de Moratalaz, al compañero del Sindicato de Estudiantes Guzmán B., que quedó en libertad con los cargos de desobediencia y resistencia a la autoridad en su web www.sindicatodeestudiantes.net

¡Ni un desahucio más!
¡Libertad sin cargos para los detenidos!

**Crisis en el
PSOE**

**El tortuoso camino hacia
la 'gran coalición' con el PP**



Jordi Rosich

La fulminante defenestración de Tomás Gómez —secretario general de la federación madrileña del PSOE y cabeza de lista del partido de cara a las elecciones autonómicas— en el mes de febrero, que también ha afectado a la ejecutiva y a todos los órganos de dirección regionales, ha sido justificada por parte de Ferraz como una medida para salvaguardar “la imagen del partido” y las bajas expectativas electorales del PSOE en la Comunidad de Madrid (CAM), pero parece que detrás de este movimiento hay algo más.

La defenestración de Tomás Gómez

No pasaron ni 24 horas de la destitución y ya *El País* publicó una “encuesta”, destacada en portada a cinco columnas, revelando un vertiginoso y repentino ascenso del PSOE en intención de voto en la Comunidad de Madrid. ¡Seguramente la encuesta más rápida de la historia del periodismo! Lo que realmente ratificaba la “noticia” era la descarada participación del Grupo Prisa en la operación. Una implicación también evidenciada con la proclamación de Ángel Gabilondo como candidato del PSOE a la CAM. Enseguida salió Felipe González para arropar a Pedro Sánchez, argumentando que la “democracia interna” debía estar subordinada a los intereses del partido. ¿Intereses del partido? No. Intereses de la burguesía a costa del partido. Sólo hay que leer la lista de nombres del “comité de sabios” que indican a Pedro Sánchez lo que tiene que hacer y que decir: Javier Solana, Carlos Solchaga, Txiki Benegas..., personajes que durante décadas han dado sobradas muestras de fidelidad a los intereses del gran capital y que se sienten llamados a jugar un papel decisivo en estos momentos críticos para el sistema capitalista y todo su armazón político.

Es cierto que en Madrid las encuestas dan al PSOE una intención de voto muy baja (aproximadamente un 17%) pero en muchas comunidades la situación no es mucho mejor y en otras bastante peor (en las pasadas elecciones europeas obtuvo en Catalunya un 14,3%, en la Comunidad Autónoma Vasca un 13,8%, en Navarra un 14,5%), sin que nadie se haya rasgado las vestiduras. El declive electoral del PSOE es general, acusado y tiene causas bien definidas: la implicación de la socialdemocracia en la política de recortes sociales y en el sostenimiento del decadente sistema capitalista y sus instituciones. El derrumbe de la autoridad política de los dirigentes del PSOE, empezando por Rubalcaba, se evidenció en las elecciones

europeas (con un descalabro del 40% y la pérdida de 2,5 millones de votos respecto a 2009) y lo siguen señalando todas las encuestas posteriores, que le asignan al PSOE, en el conjunto del Estado, una intención de voto por debajo del 20%, por detrás de Podemos. Y eso pese a estar en la “oposición”. Si tan drástica decisión de la Ejecutiva Federal simplemente fuese una medida preventiva frente a posibles actuaciones judiciales relacionadas con la corrupción —sobrecoste del tranvía de Parla, ciudad de la que Tomás Gómez fue alcalde—, llama la atención que en Andalucía no se haya tomado ni una sola medida relacionada con el caso de los EREs, pese a la imputación de Chávez y Griñán en él.

La defenestración de Tomás Gómez podría ser parte de un plan del sector de la dirección del PSOE más firmemente comprometida con los intereses estratégicos del gran capital de preparar al partido para la “gran coalición” con el PP en la próxima legislatura, quizás la última tabla de salvación —desde el punto de vista de sus intereses— para evitar un eventual gobierno de izquierdas nucleado por Podemos. Esta travesía se está produciendo en un contexto de gran malestar en la base del partido y de falta de autoridad del aparato. El sector del aparato que tiene las riendas del PSOE no quiere que le crezcan los enanos, no quiere sorpresas, no quiere fisuras de ningún tipo que puedan entorpecer la operación. La decapi-

tación del PSM realmente es una muestra de debilidad, no de fortaleza, del aparato del PSOE.

Por supuesto que Tomás Gómez no es ningún izquierdista radical. En 2007 propuso, para alegría de Esperanza Aguirre, la supresión del Impuesto de Patrimonio en la CAM. La oposición del PSM a la política de recortes y privatizaciones del Gobierno del PP en la Comunidad de Madrid ha brillado por su ausencia. Sin embargo, en determinados momentos Tomás Gómez mantuvo actitudes desafiantes hacia Ferraz. En 2011 se presentó a las primarias para ser cabeza de lista en las elecciones de aquel año, ganando a Trinidad Jiménez, la candidata oficial de la Ejecutiva Federal. Para ganar aquellos comicios internos se vio obligado a recurrir a una serie de guiños a la izquierda, haciéndose eco del descontento en la base de partido por la derechización acelerada del gobierno de Zapatero. Su candidatura se presentó en la sede de UGT, en pleno proceso de convocatoria de la huelga general de 29 de septiembre de 2010. La actitud crítica de Tomás Gómez jamás pasó de determinados gestos, jamás hubo una oposición seria a la política socialdemócrata, de la cual ha sido completamente partícipe. Sin embargo, sus gestos han sido suficientes como para que, en la delicada situación actual, se lo quiten de en medio. Además, la política de alianzas que mantiene el PSOE en la CAM, donde una en-

cuesta de Metroscopia sitúa a Podemos más de siete puntos por delante del PSOE, será un aspecto decisivo de la estrategia del partido de cara a las elecciones generales y de la preparación de los pactos posteriores. Ferraz, no quiere que las decisiones que se tomen en Madrid estén fuera de su control.

Contradicción entre el discurso y la acción

El descrédito del PSOE (y del PP) es tan profundo que ni siquiera está garantizado que la suma de votos de ambos partidos den la mayoría absoluta necesaria para la “gran coalición”. Por eso, hay una operación casi desesperada de sectores decisivos de la burguesía para tratar de reflotar al PSOE. En un intento de detener el declive electoral de la socialdemocracia Pedro Sánchez utilizó un discurso cargado de crítica a la política económica y social del PP en el debate sobre el Estado de la Nación. Pero el discurso “combatiivo”, por otro lado excepcional, no casa con la práctica. Pocos días antes, en un ensayo de lo que son sus verdaderas intenciones el mismo Pedro Sánchez escenificó un pacto de Estado con el gobierno del PP (“contra el yihadismo”). En un acto celebrado ante empresarios en el Círculo de Economía manifestó su deseo de alcanzar “más acuerdos de fondo” como el que acababa de firmar. Así que Pedro Sánchez, de palabra, sitúa a la derecha como responsable de la catastrófica situación social, pero en la práctica quiere llegar a un acuerdo con ella en todos los temas fundamentales. Pedro Sánchez, de palabra, denuncia el recorte a los derechos democráticos, pero participa de un pacto que tiene como objetivo central tapar la política represiva del PP con el velo del terrorismo. Pedro Sánchez exige el fin de los recortes, pero exige al gobierno de Syriza que siga con la reformas, haciendo coro con la troika y con el gobierno del PP. Pedro Sánchez se reivindica de izquierdas, pero participa plenamente de la campaña de miedo contra Podemos, recurriendo a los mismos argumentos reaccionarios que la caverna.

La agudización de la crisis y la amarga experiencia de millones de trabajadores han estrechado el margen de los socialdemócratas y de sus maniobras, pero hay que estar alerta hasta el final. La mejor manera de que Podemos e Izquierda Unida garanticen un gobierno de izquierdas que rompa definitivamente con la espiral de recortes, empobrecimiento y crisis económica es movilizándolo a la clase obrera y a la juventud con una alternativa consecuente al capitalismo.

**21-M: Volvemos a Madrid
¡Pan, Trabajo, Techo y Dignidad!
A las 18:00h en Colón**

El 21 de marzo, las Marchas de la Dignidad, que llegarán de todas las zonas del estado, volverán a confluír en Madrid. A un año de la conmemoración de la gran manifestación del 22-M, que concentró en Madrid a centenares de miles de personas que reivindicamos una vida digna, la situación que viven millones de familias no ha hecho más que empeorar.

El Partido Popular, queriéndonos hacer comulgar con ruedas de molino, insiste en que la crisis ya ha pasado a la vez que niega los efectos letales que sus políticas están teniendo en las condiciones de vida de los trabajadores y la juventud.

La indignación, la rabia y el rechazo de todos aquellos que padecemos las políticas criminales que fomentan los desahucios, el paro, la marginalidad y hasta la muer-

te, como vemos con el incremento exponencial del número de suicidios en el Estado español o la reciente muerte por hambre de dos ancianos en las Palmas de Gran Canaria, volverán a ocupar las calles el próximo sábado 21 de marzo.

El 21-M será un nuevo grito contra el pago de la deuda, por la defensa de los servicios públicos, por un salario y un trabajo dignos y con derechos, contra la precariedad laboral y social, por un futuro digno para la juventud, contra las reformas laborales, contra la represión y contra la ley Mordaza, por el derecho a una vivienda digna y en contra del corte de los servicios esenciales de luz, agua y gas. Pero sobre todo una reivindicación de la movilización es echar del gobierno a esta pandilla de criminales y corruptos. Con esta nueva cita

21 Marzo 2015 Volvemos a Madrid

MARCHAS DE LA DIGNIDAD

22M

Caminando hacia la Huelga General

- » No al pago de la deuda: legal, legítima y odiosa
- » Derecho a vivienda para todos
- » Empleo digno con derechos y Renta Básica
- » Servicios públicos para todas las personas
- » No al TTIP

Las diversas columnas procedentes de todo el Estado confluirán en
18h Plaza de Colón - Madrid
www.marchasdeladignidad.org

de las Marchas de la Dignidad, que se han convertido en un símbolo y un referente para todos los que luchamos por un futuro digno, volveremos a demostrar que la lucha es el único camino y que ¡sí se puede!



Los clásicos del marxismo

Recuerdo de Lenin

de Nadia Krúpskaya

Alfredo Melero

En el mes de marzo la Fundación Federico Engels publicará el libro *Recuerdo de Lenin* que abarca el periodo que transcurre desde 1893, cuando Lenin llega a Petersburgo y conoce a Krúpskaya, hasta el año 1907, en que comienza su segunda emigración en Ginebra tras la derrota de la Revolución de 1905. Nadia Krúpskaya, la compañera y mujer de Lenin, escribió este libro diez años después de la muerte del líder bolchevique, ocurrida en enero de 1924.

La primera edición en lengua española de este libro se publicó en 1937 —en plena revolución social y guerra contra el fascismo— y hace casi 40 años, en 1976, se editó por última vez en el Estado español, coincidiendo con el momento de apogeo de la lucha de la clase obrera contra la dictadura franquista.

La presente edición también coincide con un periodo histórico de singular importancia. Nos encontramos inmersos en la crisis del capitalismo mundial más profunda y prolongada desde los años treinta, que afecta de forma especialmente virulenta a la economía y la sociedad española y que ha provocado el mayor movimiento de protesta social desde la caída de la dictadura. Por tanto, en tiempos de profunda sacudida política como los actuales, es muy necesario que la nueva generación de jóvenes revolucionarios tenga la oportunidad de conocer, de primera mano, la vida y la acción política de una de las figuras más importantes del movimiento marxista, y que lideró la revolución social más radical y profunda que ha conocido la historia.

La obra de Krúpskaya, veterana bolchevique, nos habla de cómo era Lenin y su manera de abordar la lucha política, de cómo escribía y trabajaba, de lo que le interesaba, de sus gustos literarios, amistades y relaciones con compañeros y colaboradores, de su familia, de las muchas noches de insomnio, de sus paseos por los barrios obreros de Londres... A lo largo de todo el relato, Krúpskaya ensambla los hechos y

detalles de la cotidianidad de Vladímir Ilich, con su principal proyecto vital: la construcción del partido revolucionario. Todas sus vivencias y avatares quedan enmarcados por el común denominador de un trabajo político que condicionará toda su existencia sin excepción; desde su encarcelamiento y deportación a Siberia, sus viajes y exilio, los cambios de domicilio e identidad, las distintas ciudades donde vivió, Múnich, Londres, París, Ginebra, Petersburgo, hasta sus amistades y aficiones personales.

Una vida entregada a la construcción del partido revolucionario

La vida de Lenin es la crónica del combate por el partido revolucionario en Rusia, de sus tremendas dificultades por la falta de medios y la dura represión del zarismo, de la ilusión por las personas que se incorporan a la causa y también de la decepción por las renunciadas y abandonos. Krúpskaya, pedagoga de formación, mantiene este hilo conductor a lo largo de todo el relato y lo lleva hasta el extremo, especialmente en la parte final, en los apéndices del libro, donde *Recuerdo de Lenin* se transforma en un verdadero instrumento de pedagogía militante, que al modo leninista aborda cuestiones candentes, útiles, vitales para todo revolucionario en su trabajo político práctico.

Cómo trabajaba Lenin, cómo se dirigía a los obreros, cómo enseñaba a hablar y escribir a los revolucionarios, cómo fundamentaba obsesivamente sus trabajos sobre datos constatados, la rapidez de lectura y escritura, la necesidad de anotar y comprobar todo no fiando a la memoria lo que debía ser registrado y archivado, cómo estructuraba sus escritos, la preocupación constante por transmitir el programa a los tra-

bajadores de la forma más clara y directa posible, sin elevarse innecesariamente pero sin caer en la vulgarización.

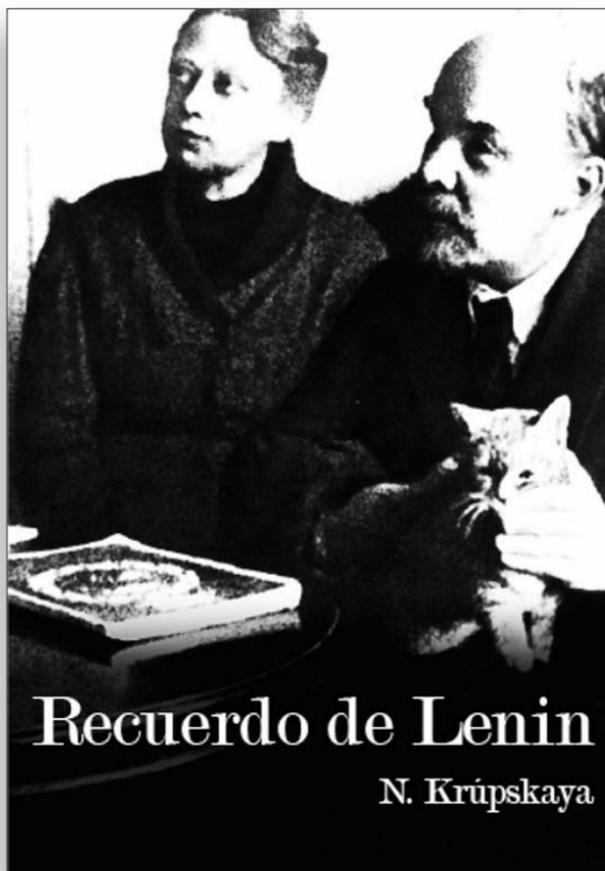
Cuáles eran sus métodos de lucha, cómo enfocaba los debates sobre las cuestiones de fondo, sobre los principios, la importancia de los congresos para decidirlo todo sin ninguna limitación personal ni organizativa, la lucha por editar un periódico

berales, los populistas y los “economistas” para crear los primeros núcleos socialdemócratas, la fundación del partido, los problemas organizativos, sus primeros congresos, la división entre bolcheviques y mencheviques a partir del programa y la táctica empleada durante la Revolución de 1905.

Así consigue Krúpskaya construir una visión de conjunto donde todos los elementos interactúan. Pero dentro de esta visión global, el rasgo que predomina y destaca sobre todos es la personalidad de Lenin, su actitud frente a las tareas y problemas que surgían, su fuerza de voluntad, su dedicación completa a cada labor por sencilla que fuera, su disposición total, bien para escribir una obra teórica de enjundia o para estar tres días en la imprenta si era necesario para publicar a tiempo una hoja de agitación, la pasión que transmitía a los que le rodeaban, sus noches en vela, su estado de nervios y el desgaste personal ante el cúmulo de responsabilidades.

Krúpskaya describe la vida política y la obra escrita de Lenin, analizando los artículos, libros y escritos, situándolos en su contexto y destacando de ellos el papel que jugaron en su momento. Así habla con pasión del folleto de 1903 *A los campesinos pobres*, del prólogo de Lenin al libro de Kautsky *Las fuerzas motrices de la revolución rusa de 1905*, o de los escritos sobre las multas a los obreros en las fábricas. Estas obras bien pudieran incluirse en una futura edición de este magnífico libro que con seguridad no tendrá que esperar otros cuarenta años.

En definitiva, una obra breve y accesible en su forma, por su estilo sencillo y pedagógico, pero importante por la calidad del análisis político con que nos explica y permite comprender la vida del gran revolucionario marxista.



Apoya la edición y difusión de literatura marxista

Apoya la edición y difusión de literatura marxista

Apoya a la Fundación Federico Engels

Toda la fuerza del movimiento obrero moderno descansa sobre el conocimiento científico

Rosa Luxemburgo

Participa en el sorteo de un catálogo completo de los libros editados por la Fundación, con más de 70 títulos, valorado en más de 600 euros

3€

nº

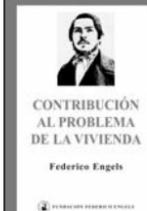
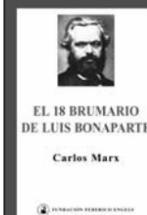
www.fundacionfedericoengels.org

RIFA

Participa en el sorteo el 27 de junio de 2015 de un catálogo completo de los libros editados por la Fundación, con más de setenta títulos, valorado en más de 600 euros. Consulta a tu vendedor habitual

Próximas publicaciones de la Fundación

- **Recuerdo de Lenin**
Nadia Krúpskaya
- **La guerra y la Internacional**
León Trotsky
- **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**
Carlos Marx (2ª edición)
- **Contribución al problema de la vivienda**
Federico Engels (2ª edición)



Sindicato de Estudiantes

En estos tres últimos años de pesadilla el ministro Wert, ese nostálgico impenitente del franquismo, ha mostrado su fanatismo por la privatización de la enseñanza pública y su apoyo descarado a los sectores más retrógrados de la Iglesia católica, que ven en la educación un gran negocio y un gran altavoz para el adoctrinamiento religioso. El nuevo currículo de religión supone un retroceso de décadas y una vía de entrada al modelo del nacionalcatolicismo que tantas generaciones tuvieron que sufrir.

Vuelta a las cavernas educativas del franquismo

El 24 de febrero, sólo un día antes de la primera jornada de la huelga de 48 horas convocada por el Sindicato de Estudiantes contra el decreto 3+2, aparecía publicado en el Boletín Oficial del Estado el nuevo currículo aprobado por el gobierno del PP que desarrolla los nuevos contenidos de la asignatura de religión católica.

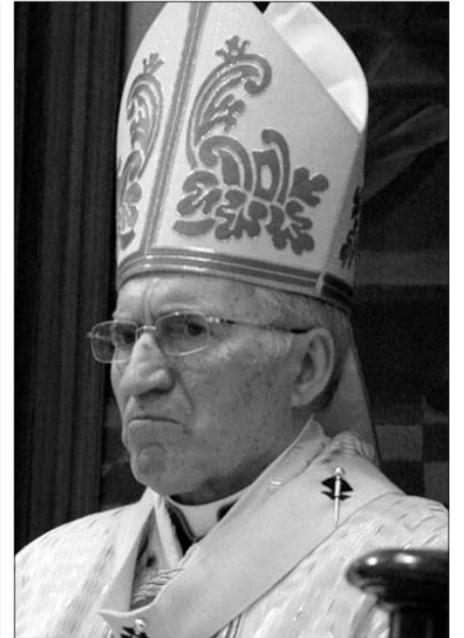
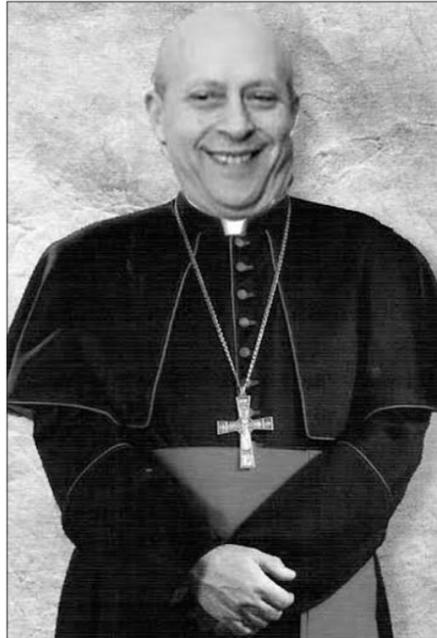
Con la imposición de la LOMCE, la asignatura de religión pasa a ser de obligada oferta y evaluable en primaria y secundaria, y la nota empieza a contar para la media del curso a todos los efectos, incluido el poder optar a una beca. En bachillerato será una de las once asignaturas optativas entre las que los estudiantes deben elegir dos. Es decir, la religión católica de carácter confesional, como bien han insistido desde la Conferencia Episcopal, tiene garantizada su presencia como asignatura desde primaria hasta el bachillerato incluido.

Los contenidos del currículo han sido diseñados directamente por la Conferencia Episcopal Española que, obviamente, ve colmadas sus reivindicaciones. La misma jerarquía católica, acosada por los escándalos de pederastia y abusos a menores, es aupada por el Partido Popular para diseñar planes de estudio y ocupar un espacio cada vez mayor en la educación.

Creacionismo contra ciencia

Más allá del brutal retroceso que supone impartir religión en la escuela pública en un Estado que se proclama aconfesional, los contenidos de este currículo muestran una vez más el choque entre el dogma religioso y la ciencia. Según el texto aprobado de la mano de Wert y la Conferencia Episcopal, se estudiarán las teorías creacionistas cuyos contenidos serán evaluables para los niños de 6 a 12 años. Se vuelve también al método que se vivió en nuestro país en la década de los cincuenta, sesenta y setenta del siglo

Vuelta a las cavernas: Wert impone la evaluación de la fe católica ¡Y luego dicen que no son franquistas!



pasado, aunque por lo menos no se contemplan los castigos físicos y las orejas de burro como forma de aprendizaje. Así “el alumno conoce, respeta y cuida la obra creada, expresa con palabras propias el asombro por lo que Dios hace, identifica y enumera los cuidados que recibe en su vida como don de Dios, conoce y aprecia a través de modelos bíblicos que el hombre es capaz de hablar con Dios, memoriza y reproduce fórmulas sencillas de petición y agradecimiento, expresa oral y gestualmente, de forma sencilla, la gratitud a Dios por su amistad, asocia las características de la familia de la Iglesia con las de su familia”. También dentro del currículum de primaria, y por si quedara alguna duda de cómo hay que condicionar la educación de los más pequeños, se “reconoce la incapacidad de la persona para alcanzar por sí misma la felicidad”.

En el caso de la secundaria los objetivos de la asignatura incluyen, entre otras cosas, “reconocer y valorar que la realidad es don de Dios”, es decir, identificar el origen divino de la realidad, y “diferenciar la explicación teológica y científica de la creación”, es decir, poner en pie de igualdad la explicación científica a la religiosa.

En el caso del bachillerato se abordarán temas como los relacionados con la manipulación genética, el aborto y la eutanasia, desde el punto de vista de Rouco Varela se

entiende, y se continuará con el estudio del creacionismo.

Otro contenido especialmente escandaloso es el intento de relativizar algunas de las barbaridades cometidas por la Iglesia en la persecución de quienes han defendido postulados científicos que colisionaban con la fe, como es el caso de Galileo Galilei. Es decir, que no contentos con tener un púlpito en las aulas para el adoctrinamiento, tienen la poca vergüenza de intentar justificar las atrocidades que la iglesia ha realizado en su particular cruzada contra el desarrollo de la ciencia y de la humanidad.

Fuera la religión de las aulas

Es escandaloso e intolerable que todas estas medidas se lleven adelante con dinero público, financiando el estudio de teorías creacionistas que entran en contradicción abierta con la ciencia, o defendiendo el papel sumiso de la mujer en el modelo tradicional de la familia católica. En definitiva, se ofrecen las aulas de la educación pública a quienes realizan campañas homófobas, promueven movilizaciones contra el derecho de la mujer a decidir sobre su propio cuerpo o se posicionan en contra de la investigación con células madre. El PP pretende poner la fe a la misma altura que la ciencia en la enseñanza pública y devolver a la

Iglesia católica el protagonismo perdido. Según los datos de la propia Conferencia Episcopal, el número de alumnos que elige la asignatura de religión en primaria ha descendido de un 75% en el año 1996 a un 56% en el curso 2013-2014, datos que en el caso de secundaria apenas llegan al 22%, y al 15% en el bachillerato, según la asociación Europa Laica.

Esta nueva salvajada reaccionaria coincide con la movilización masiva de los estudiantes en las calles en defensa de la educación pública y contra la privatización de la universidad. Ese es el único camino para impedir que este nuevo currículo de religión se lleve a término. La conclusión es muy simple ¡hay que echarlos!, y por eso, tal y como hemos demostrado en las 19 huelgas generales que el Sindicato de Estudiantes ha convocado desde que Wert es ministro, continuaremos en la calle hasta conseguir una educación pública de calidad, laica, científica, democrática y de calidad y un futuro digno para la juventud.

**¡No al adoctrinamiento en el nacionalcatolicismo!
¡Fuera la religión de la enseñanza pública!
¡Por una educación pública, laica, científica y de calidad!
¡Wert vete ya!**

Salvador Escrich es un trabajador de la Empresa Municipal de Transportes de Valencia (EMT) que lleva catorce años en ella. Para muchos miembros de la plantilla, y más todavía para la Gerencia de esta empresa, es evidente que Salvador, junto a otros muchos compañeros, destacó en las asambleas y huelgas convocadas durante el conflicto del convenio colectivo de 2011/12, insistiendo en la necesidad de extender la lucha y de organizar un plan de movilizaciones y huelga contundente y masivo. Ahora, la dirección de la EMT, y el ayuntamiento de Valencia (que es quien está detrás), quieren hacerle pagar esta actitud, aprovechando un supuesto incidente.

En enero de 2014 Salvador fue condenado en un juicio a pagar 158 euros por la rotura del cable de la validadora de billetes de un autobús, en el curso de una jornada de huelga. Incluso dando por cierta la versión de la empresa, lo que en todo

¡Readmisión inmediata de Salvador Escrich en la EMT de Valencia!

caso muestra esa sentencia es la levedad del supuesto daño.

Sin embargo, el jueves 5 de febrero, es decir, un año después de esa sentencia ¡y 32 meses después del presunto corte del cable!, la empresa le comunica sorpresivamente su despido, a fecha de ese mismo día. La incoherencia entre la gravedad del incidente y el despido deja bien a las claras que la empresa, en plena negociación colectiva, pretende mostrar fuerza e intimidar a toda la plantilla.

La lucha por la readmisión debe ser contundente

A petición del sindicato TUC, en el que participa el compañero, se reunió el comité de empresa. Las únicas medidas concre-

tas decididas, más allá de ofrecer el abogado del comité, han sido pedir una reunión de todos los sindicatos con el gerente, Andrés Bernabé, y solicitar entrevistarse con los grupos de oposición en el Ayuntamiento. Para más tarde, y sin concretar, se reservan, supuestamente, medidas de presión directa, y una asamblea para aprobarlas.

El comité debe hacer mucho más si pretende parar esta represalia sindical y, además, transmitir fuerza y no debilidad a la plantilla (en medio del actual conflicto colectivo). Lo primero iniciar una campaña de solidaridad, dentro y fuera de la empresa denunciando esta cacicada y exigiendo a la dirección de la EMT la readmisión inmediata en su puesto de trabajo de Salvador Escrich. La asamblea es urgente y las medidas de presión (concentraciones,

manifestaciones y huelga) deben organizarse inmediatamente (combinándose en el tiempo con las medidas decididas) para ser efectivas. La concentración de trabajadores del taller de Sant Isidro a mediados de febrero, es un buen ejemplo de que por parte de los trabajadores de la EMT hay disposición a defenderse de los ataques y de la represión sindical más descarada. Lejos de ser motivo de recriminaciones entre sindicatos, debería ser un ejemplo a seguir y profundizar.

Por otra parte, es necesario explicar la relación entre este despido y el conflicto colectivo actual. La empresa quiere amedrentar a la plantilla e imponer su regresiva propuesta de convenio. Por eso la lucha por la readmisión de Salvador y por un convenio digno es la misma.

Anulado el IV Convenio de Navantia

Una victoria de los trabajadores



Navantia-Ferrol

Por una lucha unida de la principal y las compañías

Diego Costoya

Ejecutiva Sindicato Comarcal de CCOO de Industria · Ferrol

El año 2015 arrancó con lucha para los trabajadores de las compañías auxiliares de Navantia Ferrol. Con la vuelta de algo de carga de trabajo a los astilleros, se ha producido un enorme recorte en las condiciones laborales de los compañeros subcontratados, producto, por un lado, de la precaria situación laboral tras el despido de cerca de 4.000 trabajadores en los dos últimos años y, por otro, de la ausencia de una bolsa de empleo que garantice que las compañías que vuelven a conseguir contratos en Navantia tengan que contratar en primer lugar a esos despedidos. En este contexto, las condiciones laborales de los que regresaron han sufrido un desplome.

Casi todas las compañías auxiliares incumplen los llamados acuerdos de 2001 (que fijan unas condiciones salariales mínimas para los trabajadores subcontratados dentro del astillero), obligan a jornadas excesivas, se deteriora la prevención, etc. Incluso hay compañías en las que operarios de la misma categoría cobran diferentes salarios (los que no fueron despedidos mantuvieron sus condiciones anteriores y los que fueron al paro están perdiendo hasta 400 euros mensuales). En alguna están pagando 11 euros brutos por hora trabajada, incluido el prorrateo de las pagas extra y de las vacaciones.

En este contexto, la protesta era inevitable. Los trabajadores de compañías acor-

daron un calendario de movilizaciones para febrero, de paros de una hora y media los días 19, 24 y 26. Además, solicitaron al comité de empresa de Navantia-Ferrol que los trabajadores de la principal se sumasen el 26 al paro, para así verse arropados porque las presiones patronales para que no se secunden los paros son enormes. El comité de empresa de Navantia apoyó ese paro, aunque sin convocar una asamblea general de la principal para tomar una decisión, sino que se limitó a poner un comunicado en los tablones de anuncios haciendo un llamamiento a la plantilla de Navantia a secundar al paro. Varios cientos de trabajadores de la principal lo secundamos y participamos en una concentración-asamblea porque tenemos claro que la lucha para mejorar las condiciones laborales de la industria auxiliar es la misma que nuestra lucha para defender nuestras conquistas.

El 26 de febrero los trabajadores del astillero, principal y compañías, nos hemos movilizado juntos para reivindicar unas mejores condiciones laborales dentro de las murallas. Esa fecha debe marcar un punto de inflexión para acabar con años de divisiones artificiales entre trabajadores, divisiones que el comité de Navantia no sólo nunca combatió, sino que con frecuencia fomentó. Sólo con un enfoque de clase se puede hacer frente a la situación que estamos sufriendo. La unidad es más necesaria que nunca para hacer frente a los innumerables ataques de los empresarios y el gobierno del PP.

Javier Losada

Ejecutiva de CCOO en Navantia-Ferrol

El mes pasado, la Audiencia Nacional declaró nulo el IV Convenio Colectivo Navantia, firmado por CSIF, UGT y parte de CCOO, e impugnado judicialmente por otra parte de CCOO y la CIG. La noticia fue acogida con enorme entusiasmo por parte de los trabajadores, especialmente en Ferrol, donde la oposición a la firma fue casi unánime. No es para menos porque el convenio anulado suprimía toda una serie de conquistas históricas. Dicha sentencia es el colofón a la lucha de los trabajadores por preservar unas conquistas que tanto costó alcanzar.

La sentencia es de ejecución inmediata, independientemente del recurso anunciado por Navantia. Por tanto, los trabajadores debemos exigirle a la empresa una serie de medidas, entre las que destacan:

1) Readmisión inmediata del trabajador de Ferrol despedido en diciembre al serle concedida de oficio una Incapacidad Permanente Total.

2) Reversión inmediata del nuevo control de presencia y anulación de las sanciones impuestas a tres compañeros de San Fernando.

3) Disminución inmediata de la jornada laboral y devolución por parte de la empresa de los días robados el año pasado.

4) Aplicación del III Convenio a todos los efectos.

Pero la sentencia no se limita a anular el convenio sin más, también le aplica un duro correctivo al sindicalismo burocrático practicado por nuestros representantes desde hace años. Dice textualmente que “los demandantes contribuyeron intensamente a provocar las malas prácticas e irregularidades del proceso, mediante la constitución de supuestos comités intercentros, que no fueron elegidos nunca por los representantes de los trabajadores, sino por los propios sindicatos”. Aunque en este caso los demandantes son CCOO y CIG, el reproche va dirigido a todos los sindicatos porque en otros sitios la sentencia habla de “generalización de malas prácticas, irregularidades y contradicciones sindicales” y de “colonización” de la composición del Comité Intercentros por los sindicatos, que por ley debe ser un órgano unitario del conjunto de los trabajadores. En resumen, la sentencia deja claro que, en los últimos años, los dirigentes sindicales de Navantia le transfirieron el poder de representación que los trabajadores les otorgaron con su

voto en las elecciones sindicales a una coordinadora de aparatos sindicales, aunque bajo la apariencia formal de un comité intercentros.

Por eso, esta sentencia también pone encima de la mesa una cuestión muy concreta: ¿quién puede negociar (y firmar) en nombre de los trabajadores de Navantia? ¿Los comités de empresa o las federaciones sindicales? La respuesta es los comités, como representantes directos de los trabajadores. El papel de las federaciones es asesorar a los comités, no sustituirlos. Darle el poder a un secretario general de una federación para decidir a quién mete o saca de la comisión negociadora es un riesgo. De hecho, si quienes negocian son las federaciones, nada les impide nombrar a personas que no son de la empresa o, incluso, a firmar el convenio sin consultar, como de hecho ya pasa en muchos sitios.

Los trabajadores fueron la clave

Aunque parezca que en el caso de este convenio fue conveniente que negociasen las federaciones, nada más lejos de la realidad. No se llegó a este resultado gracias a ningún dirigente ni a ningún tribunal. Este convenio lo echamos abajo los trabajadores porque nuestro rechazo al convenio fue tan grande, que los dirigentes se vieron obligados a oponerse a un convenio que apoyaban. Los afiliados de CCOO de Ferrol que participamos en las asambleas de nuestra sección sindical sabemos muy bien de los intentos de quienes están al frente tanto de la Sección Sindical como de la Federación Estatal de Industria por convencernos de que firmásemos el convenio, hasta que no les quedó más remedio que asumir lo que quería la base, poniendo una vez más de manifiesto las tradiciones combativas de los trabajadores de los astilleros ferrolanos.

Pero también hay que decir que no basta con que haya un determinado ambiente o estado de ánimo. Hace falta canalizar ese ambiente, hace falta organización. Y la organización en este caso fue el grupo de afiliados de CCOO que defendemos un sindicalismo combativo y que ahora nos hemos integrado en GanemosCCOO. La fuerza que proporciona la organización nos permitió informar a toda la plantilla de qué se estaba cocinando en el convenio e impulsar una recogida masiva de firmas que obligó al comité de empresa a convocar una asamblea general en la que los trabajadores le dejamos muy claro que no íbamos a aceptar sin lucha ningún recorte en nuestros derechos y que rechazábamos el convenio.

¡No a los despidos en 'La Voz de Avilés'!

Mónica Iglesias

Al finales de enero, el diario *La Voz de Avilés* despedía a dos trabajadores amparándose en una hipotética previsión de pérdidas para el año 2015, algo que tras la implantación de la nueva reforma laboral les permite despedir por causas objetivas con una indemnización de 20 días por año.

Se da la circunstancia que ambos trabajadores despedidos, Jesús González y Alberto Huerga son afiliados a la Corriente Sindical de Izquierdas (CSI) y el despido se produce inmediatamente después de conformar la sección sindical en la empresa, hasta la fecha con representación únicamente de UGT. Ambos llevaban más de una década trabajando en el periódico. Como nos comentaba Jesús: “no nos creemos los argumentos de la empresa. La previsión de pérdidas no tiene ninguna base y es sólo ingeniería contable

para justificar nuestros despidos, justo ahora en que parece que además van a abor- dar toda una serie de recortes al resto de la plantilla”.

Estos compañeros recurrirán judicialmente los despidos, a la vez que mantendrán las movilizaciones, pues “contamos con el respaldo total de nuestros compañeros de *La Voz de Avilés* y buena parte de la plantilla de *El Comercio* (el grupo propietario del diario)”.

Hasta la fecha han protagonizado varias manifestaciones y concentraciones de protesta, y no descartan ninguna acción en el futuro. “La dirección del periódico tiene que saber que esto no va a salirles gratis, vamos a hacer todo lo posible para revertir esta situación”, aseguró Jesús. Por nuestra parte, queremos trasladarles desde aquí todo nuestro apoyo y hacemos un llamamiento a participar en cuantas movilizaciones de solidaridad se convoquen.

GanemosCCOO

Después del escándalo de las tarjetas *black* hemos conocido que la dirección de COMFIA ha funcionado estos años recibiendo “ayudas directas” de la patronal y de los bancos, y otorgando sobresueldos a destacados dirigentes, precisamente en un periodo en el que se produjeron decenas de miles de despidos de trabajadores del sector y numerosos EREs. Esta nueva crónica de corrupción, sobornos y sobresueldos a dirigentes de CCOO, demuestra lo lejos que ha llegado la actual dirección confederal con su modelo sindical de pacto social, de conciliación con la patronal, de subordinación a los grandes poderes económicos y empresariales. Otro escándalo que nos avergüenza a todos los que día a día estamos a pie de obra defendiendo a los trabajadores bajo la bandera de CCOO.

Ni la apropiación de cientos de miles de euros de las tarjetas *black* ni la corrupción en la cúpula de COMFIA son hechos aislados. Ambos casos son la punta del iceberg de un sistema podrido de arribismo, de alejamiento de los intereses de los trabajadores, de connivencia con los empresarios, al que hay que poner fin de una vez por todas.

Desde GanemosCCOO llamamos a la rebelión a toda la afiliación, a defender nuestro sindicato frente a una dirección manchada por la corrupción y las prácticas antidemocráticas que, de mantenerse, arrastra a nuestras CCOO a una crisis de la que difícilmente se podrá recuperar. ¡Hay que regenerar y limpiar CCOO! ¡Dimisión inmediata de la Ejecutiva Confederal! ¡Congreso extraordinario, democrático, sin amañes, y con delegados elegidos desde la base!

Sumisión y colaboración con los empresarios

Los hechos que hemos conocido a través de los medios de comunicación son escandalosos. Ya el pasado jueves día 12, la dirección estatal de la Federación de Servicios envió un correo a todos los afiliados ante la inminente publicación en *El País* de esta información. Esta actuación totalmente inusual —sacar un “comunicado preventivo” contestando a un artículo de prensa antes de que este salga publicado— ya evidenciaba la honda preocupación de la cúpula ante la difusión de dicha información. Pero lo que hemos conocido en los dos amplios reportajes en *El País* el domingo 15 y el lunes 16 de febrero, sobrepasa todo lo imaginable:

1) El cobro de sobresueldos por parte de un centenar de cuadros de COMFIA, entre ellos su cúpula dirigente, que se embolsaron un total de 3,7 millones de euros.

2) La firma de acuerdos con determinadas entidades para proporcionar privilegios económicos a los responsables sindicales. El acuerdo con Caja Madrid (firmado también por UGT y dos sindicatos amarillos) suponía la equiparación salarial del secretario general de la sección sindical a director de oficina B (más de 65.000 euros anuales) y la equiparación salarial de otros secretarios (Organización, Acción sindical, etc.) a subdirector de oficina B. El acuerdo también fija otras prebendas para el secretario general, como un complemento de 600 euros mensuales por desplazamiento si está domiciliado fuera de la provincia de Madrid y la sede de la sección sindical está en esta ciudad.

3) La financiación de COMFIA a cargo de entidades financieras, aseguradoras y las propias patronales del sector (como la Asociación Española de la Banca, la patronal de la gran banca privada), por un monto total de 8,3 millones de euros.

4) El incremento del patrimonio neto de COMFIA en un 59% entre 2008 y 2012 (de 7,6 millones a 12,1). A 31 de diciembre de

Sobresueldos y sobornos de la patronal y la banca a COMFIA

¡Dimisión inmediata de la Ejecutiva Confederal y del resto de Federaciones!
¡Congreso extraordinario de CCOO con delegados elegidos desde la base!



2012, casi todo el dinero (11,6 millones) estaba invertido en productos financieros.

5) Una orgía de gastos injustificables, entre los que destacan las comilonas de la cúpula estatal de COMFIA en restaurantes.

El comunicado de la Federación de Servicios justifica la financiación patronal “en aplicación de (...) la Ley Orgánica de Libertad Sindical, que obliga a las empresas a dotar de medios suficientes a los representantes de los trabajadores y trabajadoras para realizar sus tareas de representación”, lo cual es una tomadura de pelo a toda la afiliación. No, no se trata de la ley, se trata de una práctica sindical que acepta el soborno proveniente de la patronal para que los dirigentes de COMFIA mirasen hacia otro lado ante los miles de despidos, o aplaudieran la gestión de delincuentes como Miguel Blesa. Todo un engranaje de sumisión y colaboración con los empresarios que se ha extendido como la gangrena entre la cúpula de nuestra organización.

De una forma completamente delirante, propia de corruptos sin ningún tipo de escrúpulos, los dirigentes de la Federación de Servicios justifican los sobresueldos por el “horario de trabajo (dedicación diaria), responsabilidad ante terceros, salario del sector de origen y objetivos (resultados organizativos)”. ¿Así que en CCOO, según la actual dirección, es legítimo que haya dirigentes que cobren un sobresueldo por objetivos, como si el sindicato fuese una empresa capitalista? Unos “incentivos” que se utilizan sólo para engordar los salarios de los dirigentes, de los mismos que firman pactos con la patronal aunque son lesivos para los derechos de los trabajadores.

Sobresueldos que se disfrazan de complementos. La misma justificación que han utilizado Rajoy, Cospedal y sus secuaces para justificar los sobres que entregaba Bárcenas a la cúpula del PP. ¡Qué vergüenza! Que haya dirigentes de un sindicato obrero, de una organización como las CCOO con una historia de lucha, de sacrificio, cárcel, represión y muertos a sus espaldas, capaces de utilizar los mismos argumentos que la derecha para encubrir sus prácticas corruptas, da la medida de lo lejos que ha llegado la actual dirección.

Muchos afiliados y afiliadas se estarán preguntando hoy: ¿Esto sólo pasa en COMFIA? ¿No habrá connivencia con la patronal en otras federaciones? ¿El nauseabundo pasteleo de la dirección de la Federación Agroalimentaria estatal con Coca-Cola se deberá a lo mismo? ¿Y qué decir de las oscuras relaciones de la cúpula de FECHOHT con Mer-

cadona? ¿Y Toxo y la Confederación? ¿Tampoco sabían nada, como en el caso de las tarjetas opacas de Bankia/Caja Madrid? ¿Nadie investigó nada a raíz de la dimisión, a finales de 2007, de la anterior secretaria general de COMFIA, M^a Jesús Paredes, tras conocerse el enriquecimiento personal de ella y su marido, Francisco Baquero, secretario de Organización estatal de COMFIA, quien volvió a salir a escena el año pasado por ser uno de los miembros de CCOO beneficiario de una tarjeta *black*? ¿Cómo puede haber despidos de trabajadores del sindicato (y aun encima aplicando la reforma laboral del PP, para así rebajarles sus indemnizaciones) teniendo una federación 11,6 millones de euros en inversiones financieras?

Hay que acabar con el modelo de paz social

El 4 de marzo está previsto que se reúna el Consejo Confederal de CCOO para discutir el documento *Medidas para reforzar las mejores prácticas de gobierno y control en CCOO. Código de conducta*. Pero como decimos en nuestro análisis sobre el mismo¹, cuando lo que tenemos es una situación de corrupción durante varios años que involucra a decenas de altos dirigentes no se puede hablar de “casos aislados” o de “comportamientos personales”. La causa última de esta degeneración es el modelo sindical de paz social y acuerdos con los empresarios y el gobierno, que acaba por conducir a que los dirigentes sindicales sean asimilados a los valores ideológicos de la derecha y la patronal. La buena mesa, los buenos vinos, los hoteles de lujo, el individualismo, el “me lo merezco porque yo lo valgo”, la indiferencia ante el sufrimiento ajeno, el considerar unos *mindundis* a los trabajadores, no es más que la consecuencia lógica de esta claudicación.

La situación es gravísima. Nuestras Comisiones Obreras necesitan una refundación que elimine a los arribistas y corruptos de los puestos de responsabilidad que ostentan y, sobre todo, que acabe con una política sindical que no sólo no sirve para defender los derechos de los trabajadores, sino que amenaza la supervivencia del propio sindicato. Esto exige, en primer lugar, la dimisión inmediata de la comisión ejecutiva confederal, con Toxo a la cabeza, y del resto de las federaciones, por su responsabilidad política directa. No es de recibo que se hable de ética, cuando estas actuaciones sólo pueden llevarse a cabo porque existe una complicidad tácita en el conjunto de la dirección.

Para defender a los trabajadores hay que vivir como un trabajador. Si no se vive como un trabajador se dejará de pensar como ellos y, por tanto, de representarlos. Los afiliados tenemos que organizarnos para limpiar nuestro sindicato y garantizar así su futuro. Es necesaria la convocatoria inmediata de un congreso extraordinario, pero un congreso con delegados elegidos directamente desde la base, eliminando así toda la red de filtros que otorgan al aparato un gran poder para controlar la elección de los delegados. Personas que minimizan los casos de corrupción interna y justifican aberraciones como los sobresueldos no van a garantizar un congreso auténticamente democrático, y mucho menos lo garantizarán si tiene privilegios personales que dependen del resultado del congreso. No cabe ninguna duda de que nuestro sindicato NO es una empresa. Pero tampoco cabe ya ninguna duda de que hay dirigentes que lo gestionan como si lo fuese porque tienen mentalidad empresarial.

En CCOO hay decenas de miles de sindicalistas que lo son por compromiso con la clase obrera. Pero hay dirigentes que han sustituido la generosidad con que personas como Marcelino Camacho y tantas otras fundaron las Comisiones Obreras, dando lo mejor de sí mismos y a un coste personal enorme, por el vil dinero, por el enriquecimiento y los privilegios personales.

La voz de la base tiene que hacerse oír dentro del sindicato. Desde GanemosCCOO llamamos a todos los afiliados y afiliadas al compromiso, la participación y la militancia en CCOO para cambiar radicalmente el actual modelo sindical. Llamamos a todos los afiliados y afiliadas a firmar nuestro manifiesto y a unirse a GanemosCCOO para trabajar para que CCOO vuelva a ser la mejor herramienta de los trabajadores en la lucha por la defensa de los intereses de nuestra clase, contra la corrupción y el arribismo. Llamamos a todos los afiliados y afiliadas a realizar reuniones en sus secciones sindicales para aprobar mociones y resoluciones² a enviar a la dirección confederal, exigiendo su dimisión y un congreso extraordinario democrático con delegados elegidos desde la base.

¡Únete a GanemosCCOO para luchar por unas CCOO combativas, de clase, democráticas y asamblearias!
www.ganemosccoo.org

1. <http://goo.gl/voypfb>.
2. <http://goo.gl/Io3VBs>.

Tras el éxito del 25 y 26 de febrero, volvemos a la lucha en institutos y universidad



24 de marzo

¡Profesores y estudiantes, juntos a la huelga!



► **¡Fuera el 3+2!**
► **¡No a la privatización de la Universidad Pública!**

Sindicato de Estudiantes

La huelga convocada por el Sindicato de Estudiantes los pasados días 25 y 26 de febrero ha sido un rotundo éxito: más de 2.550 institutos y más de 250 facultades de universidades de todo el estado quedaron desiertas, y en más de cien ciudades y localidades se organizaron manifestaciones multitudinarias con decenas de miles de estudiantes. La prensa tuvo que reconocer el tremendo seguimiento, y también el propio ministro Wert cuando en una maniobra desesperada intentó “desconvocar” patéticamente la huelga y las manifestaciones. La llamada del Sindicato de Estudiantes a la lucha contra un decreto que pretende privatizar definitivamente la universidad y cerrarla a cal y canto para los hijos de las familias trabajadoras, ha contado con un respaldo ciudadano impresionante; han sido multitud de organizaciones y colectivos sociales los que nos han apoyado, y sólo en cuatro semanas cerca de 140.000 personas han firmado contra el 3+2 apoyando la causa de los estudiantes.

El PP quiere destruir la Universidad Pública

Y no es para menos. Desde que el PP llegó al gobierno no hemos vivido otra cosa que ataques a la educación pública: recortes de más de 1.500 millones de euros en el presupuesto de las universidades públicas; una subida salvaje de las tasas del 66%; más de 5.000 profesores despedidos de nuestras universidades y un decreto de becas que penaliza a los que menos tienen y que ha rebajado las ayudas en miles de euros por alumno. Todo este conjunto de medidas ha supuesto que 45.000 estudiantes hayan sido expulsados de la universidad por no poder pagarse los estudios, algo que se está convirtiendo en un privilegio al alcance de una minoría.

Por si esto no fuera suficiente, ahora, en los cuatro días que le quedan al PP en el Gobierno, nos quiere imponer el decreto 3+2. Esto significará la desaparición de carreras; la devaluación del título de grado, que pasará de 4 a 3 años y se convertirá en

papel mojado en el mercado laboral; la imposición en la práctica de dos años de máster a precio de oro para tener un título válido, además del despido de miles de profesores. Está muy claro que el PP quiere devolver la universidad a los tiempos de la dictadura franquista, cuando sólo los hijos de familias pudientes podían disfrutar de este derecho ¿Qué familia trabajadora puede permitirse pagar 15.000 o 20.000 euros para que su hijo estudie en la universidad? Si este decreto se aplica el próximo septiembre, tal y como Wert planea, seremos cientos de miles de jóvenes los que veremos las puertas de la universidad cerradas para siempre ¡Pero no lo vamos a permitir!

El 3+2 no es ni Europa ni ahorro para las familias. ¡Wert, no nos engañes!

En estos días hemos tenido que soportar las mentiras del ministro Wert y de la multimillonaria número dos del Ministerio de Educación, Montserrat Gomendio. Primero afirmando que el “3+2” será un ahorro para las familias, cuando la realidad es justamente opuesta. Luego diciendo que esto nos ayudará a confluir con Europa. ¿Pero de qué demonios hablan? En el 70% de los países europeos la universidad pública es gratuita o con tasas muy bajas. En Francia un año de grado cuesta 89 euros, en Alemania cuesta 200 euros al semestre y eso incluye un abono de transporte para viajar gratuitamente por todo el país. ¿Qué tiene que ver esa realidad con la que aquí quiere imponer el PP? ¡Absolutamente nada!

Además tienen la desvergüenza de decir que el modelo de la universidad pública en el Estado español es insostenible a no ser que haya una subida drástica de impuestos. ¡Qué impresentables! ¡Sólo con que dejasen de robar de las arcas públicas para rescatar bancos o autopistas, para financiar ilegalmente a su partido, para darse la vida padre a costa del sufrimiento de la mayoría o hacer amnistías fiscales para sus amigos de las altas finanzas, sería más que suficiente! Lo que pasa realmente es que quieren destruir por completo la universidad pública: que deje de ser un derecho y convertirlo en

un negocio muy sabroso para sus amiguetes de las universidades privadas.

¡La lucha continúa hasta derrotar el 3+2! 24 de marzo: ¡huelga general estudiantil junto con los profesores!

La huelga del 25 y 26 de febrero fue una auténtica lección de dignidad por parte de la juventud, pero la lucha debe continuar hasta que logremos la retirada completa del 3+2 y la dimisión de un ministro impresentable. Hay que extender la lucha y hacerla más fuerte. Por eso el próximo 24 de marzo, llamamos a todos los estudiantes de institutos y universidad a organizar una nueva huelga estudiantil igual de contundente, pero esta vez además contando con el apoyo de nuestros profesores y del personal laboral de todas las universidades públicas del estado, que también irán a la huelga.

Somos muy conscientes de que lo que no consigamos con la lucha en las calles difícilmente lo lograremos en otros ámbitos. Desde el Sindicato de Estudiantes hacemos un llamamiento a los sindicatos del profesorado y a las organizaciones de madres y padres a continuar la movilización hasta el final, y que el 24 de marzo sea una auténtica huelga en todos los sectores de la enseñanza, desde la infantil hasta la universidad. Lo que nos jugamos es mucho.

Llamamos a todos los colectivos sociales y a todas las organizaciones de izquierda a mantener y redoblar su apoyo a nuestra movilización. Y, por encima de todo, a la juventud de los institutos y las universidades a construir el Sindicato de Estudiantes, a levantar una organización de lucha, anticapitalista, que defiende de forma consecuente la enseñanza pública y los derechos sociales y que no se rinde ante ninguna adversidad. Todos juntos, unidos y organizados, venceremos.

► **¡Basta ya de ataques y recortes!**
► **¡No a la privatización de la universidad pública!**
► **¡Profesores y estudiantes, unidos y adelante!**
► **¡Sí se puede!**

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ► 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícale con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

► Recibe El Militante en tu casa
► Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA		
• Cádiz	678 940 435	
• Granada	616 893 592	
• Málaga	952 276 563	
• Sevilla	619 745 685	
ARAGÓN		
• Zaragoza	697 338 376	
ASTURIAS	985 550 933	
CASTILLA-LA MANCHA		
• Guadalajara	949 201 025	
• Puertollano	650 837 265	
• Toledo	699 956 847	
CASTILLA Y LEÓN		
• Salamanca	653 699 755	
CATALUNYA		
• Barcelona	933 248 325	
• Girona	657 212 367	
• Tarragona	660 721 075	
EUSKAL HERRIA		
• Álava	945 231 202	
• Guipúzcoa	625 707 798	
• Pamplona	635 919 738	
• Vizcaya	656 714 818	
GALICIA		
• Compostela	679 500 266	
• Coruña	600 810 516	
• Ferrol	626 746 950	
• Vigo	636 217 248	
MADRID	914 280 397	
PAÍS VALENCIÀ	685 098 482	

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net